



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**MAESTRIA EN
“PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA”**

“ESTILOS DE CRIANZA PARENTAL EN ADOLESCENTES INFRACTORES”

Tesis previa a la obtención del título de
Magíster en Psicoterapia del Niño y la
Familia.

AUTORA: Verónica Armijos Benítez

DIRECTORA: Mst. Verónica Sarmiento

CUENCA-ECUADOR

2015



RESUMEN

Esta investigación es de corte cuali-cuantitativo, con alcance descriptivo; su propósito, identificar los estilos de crianza parental de los padres o cuidadores de los adolescentes infractores del CAI Loja, conocer el estilo predominante y caracterizar su estructura familiar. Para ello se usó el Cuestionario Prácticas Parentales de Robinson y cols. (1995), basado en los estilos de crianza de Baumrind; y la entrevista “La estructura familiar del niño víctima y agresor de acoso escolar” de Ordóñez y Mazón (2014), modificados al contexto; instrumentos aplicados a 30 familias. Los resultados indicaron el uso de los tres estilos en diferente medida, con predominio del permisivo 53.3%; seguido del autoritario 33.3% y autoritativo 13.3%. La estructura familiar de los tres grupos de estilos incidió en el tipo descontroladas. En el grupo permisivo los límites en los subsistemas eran rígidos a excepción del conyugal y paterno-filial que fueron difusos. En el autoritario, límites rígidos por ser desligadas e imponer normas. En el autoritativo, límites difusos; jerarquías y reglas entre ambiguas y rígidas, contradictorio a lo esperado. Todas las familias formaban coaliciones en contra de uno de los padres; ocupaba el rol afectivo la madre e instrumental el padre quien era periférico; los contextos económicos bajos.

Palabras clave: Estilos de crianza parental, Estructura familiar, Adolescentes Infractores.



ABSTRACT

This research is made in a quantitative form, in a descriptive way, the purpose, to identify the types of parental breeding of the parents or tutors of the violators from the CAI Loja, to have knowledge of the predominant style and characterize its family structure. To do this it was used a questionnaire of parental practices of Robinson and Cols. (1995), based on the styles of breeding from Baumrind; and the interview “the family structure of the children victims of bullying and aggression in school” from Ordoñez and Mazon (2014), modified in the context; instruments applied to 30 families. The results indicated the use of 3 styles in different measure, with a predominance of permissive in a 53.3%, followed of authoritarian in a 33.3% and authoritative in 13.3%. The Family structure of the three groups of style incised in the decontrolled type. In the permissive group the limits on the subsystems were rigid in exception of the conjugal and the paternal that were diffuse. In the authoritarian, limits are rigid for having more control and to impose the rules. In the authoritative, limits are diffuse; hierarchy, and there are rules more strict, which was not the expected. All the families form coalitions against one of the parents; occupy the affective roll of the matter, and the instrumental to the father who was peripheral; the economic context is low as well.

Key words: Parental breeding styles, Family structure, teenage violators.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	1
RESUMEN	2
ABSTRACT.....	3
ÍNDICE.....	4
CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	6
CLÁUSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	7
DEDICATORIA.....	8
AGRADECIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I	12
ESTILOS DE CRIANZA.....	12
1.1. Definición.....	12
1.2. Factores que determinan los Estilos de Crianza.....	14
1.3. Tipos de Estilos de Crianza.....	15
1.4. Prácticas de Crianza que influyen en el desarrollo de la antisocialidad y delincuencia.....	16
1.5. Estudio del Arte.....	17
CAPÍTULO II	19
ESTRUCTURA FAMILIAR	19
2.1. Enfoque histórico de la familia.....	19
2.2. Definición de Familia y Estructura familiar.....	19
2.3.1. Tipos de Familia.....	20
2.3.2. Subsistemas.....	21
2.3.3. Límites.....	22
2.3.4. Jerarquías.....	22
2.3.5. Alianzas	23
2.3.6. Coalición.....	23
2.3.7. Triangulaciones.....	23



2.3.8. Roles y Funciones	24
CAPÍTULO III	25
ADOLESCENCIA	25
3.1. Definición.....	25
3.2. Familias con hijos adolescentes.....	25
3.3. Adolescencia y Delincuencia.....	27
3.3.1 Influencia del medio en el desarrollo de la delincuencia juvenil.....	28
CAPÍTULO IV	30
METODOLOGÍA	30
4.1. Enfoque y diseño.....	30
4.1.1. Preguntas de investigación y objetivos.....	30
4.1.2. Participantes, criterios de inclusión y exclusión.....	30
4.1.3. Instrumentos.....	32
4.2. Procedimiento.....	33
4.3. Procesamiento de datos.....	33
RESULTADOS.....	35
DISCUSION.....	48
CONCLUSIONES.....	53
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	55
ANEXOS	61



Universidad de Cuenca



Universidad de Cuenca
Cláusula de Derechos de Autor

Verónica del Cisne Armijos Benítez, autora de la tesis “Estilos de Crianza Parental en Adolescentes Infractores”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su reglamento de propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este el requerimiento para la obtención de mi título de Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará perjuicio alguno de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 21 de enero del 2016

Verónica del Cisne Armijos Benítez

CI: 1104588130



Universidad de Cuenca



Universidad de Cuenca
Cláusula de Propiedad Intelectual

Verónica del Cisne Armijos Benítez, autora de la tesis “Estilos de Crianza Parental en Adolescentes Infractores”, certifico que todas las ideas, opiniones, resoluciones y contenidos presentados en la siguiente investigación, son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 21 de enero del 2016

Verónica del Cisne Armijos Benítez

CI: 1104588130



Universidad de Cuenca

DEDICATORIA

A Dios por ser mí ente espiritual que llena mí existir, ilumina mí vida.

A ti madre querida, por haber sido mí luz, mí guía, mí camino, mi inspiración al estudio y preparación, por haberme inculcado el deseo de aprender, de superarme, de formarme en el ámbito académico, profesional.

A mí madre, padre, esposo, hermanos que son mí sostén, mí apoyo moral y emocional.

A mí pequeña Gracita a quien quiero enorgullecer con mis logros, mí motivación para esforzarme y hacer de mí persona un buen ejemplo a seguir.

Verónica



Universidad de Cuenca

AGRADECIMIENTO

A la facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca por crear esta valiosa especialización; a mi directora de tesis, Magíster Verónica Sarmiento, por su apoyo profesional para guiarme en la elaboración de este trabajo.

Al Centro de Adolescentes Infractores de Loja y en él, a todos quienes participaron en el desarrollo de esta Investigación (padres de familia de los Adolescentes) por la información proporcionada. A su directora la Magíster Amparito Zhapa, por su autorización para realizar la presente investigación.

Al Magíster Fernando Villavicencio, por permitirme formar parte de esta prestigiosa maestría, a mis formadores académicos por el apoyo brindado en los momentos más difíciles transcurridos en el curso de mi preparación.

Verónica



INTRODUCCIÓN

La familia satisface necesidades biológicas y trascendentales del individuo, lo que repercute en su desarrollo y accionar. Entre sus principales funciones, una de vital importancia, es la de crianza pues permite inculcar valores y normas en los niños para que en etapas de gran vulnerabilidad como lo es la adolescencia, puedan lograr una adecuada integración al medio social.

En este sentido dentro del grupo familiar, el vínculo paterno-filial se caracteriza por el modo de relación educacional basado en actitudes y acciones de los padres que determina la forma de orientar y encauzar los comportamientos de sus hijos, constituyendo así distintos estilos de crianza ya sea autoritarios, autoritativos o permisivos, que se apoyan a su vez en la estructura familiar, la misma que define las interacciones, funciones de los subsistemas, sus límites, reglas, roles, jerarquías, etc., y con ello la organización adecuada del sistema.

Cabe mencionar que la familia evoluciona y reacomoda su estructura de acuerdo a los cambios vitales que surgen, es así que la familia con hijos adolescentes atraviesa la transición y maduración de su integrante, se dan discrepancias entre padres e hijos por la búsqueda de autonomía y filosofía de vida de estos últimos; se pone a prueba la forma cómo el sistema afronta los nuevos conflictos. Por ello, si las necesidades del hijo adolescente no están satisfechas y el medio familiar desestructurado, el individuo presenta dificultades para lograr identidad, asumir una realidad familiar y social, y desarrolla síntomas como trastornos comportamentales en contra de las normas sociales que pueden llevar a la delincuencia juvenil (Hernández A., 1998, pp. 143-149).

Por tal razón la investigación tiene por objetivo general, identificar los estilos de crianza parental de las familias con adolescentes infractores; y como específicos, determinar el estilo de crianza predominante y describir su estructura familiar. Es de corte cuali-cuantitativo, con alcance descriptivo. Los participantes, un grupo de 30 familias, los padres y/o cuidadores encargados de la crianza de los adolescentes de entre 14 a 18 años de edad



internos en el Centro de Adolescentes Infractores Varones de la ciudad de Loja, que han infringido la ley penal, privados de su libertad. Elegidos a través de muestreo probabilístico estratificado, de la población total se trabajó con el estrato de internamiento institucional.

Los instrumentos aplicados: el Cuestionario de Prácticas Parentales desarrollado por Robinson y cols. (1995), con base a estilos de crianza establecidos por Baumrind; versión modificada y validada por Gaxiola y otros (2006). El segundo instrumento, la entrevista “La estructura familiar del niño víctima y agresor de acoso escolar” de Ordóñez y Mazón (2014), con variables relacionadas a evaluar la estructura familiar, en ella el mapa estructural y genograma. Se codificó a las familias en el estilo de crianza determinado.

El marco teórico aborda en el Capítulo I, Estilos de crianza: definición, factores que determinan los estilos de crianza, tipos de estilos, prácticas de crianza que influyen en el desarrollo de la delincuencia, estudio del arte. Capítulo II, Estructura familiar: definición de familia y estructura familiar, tipos de familia, subsistemas, límites, jerarquías, alianzas, coalición, triangulaciones, roles y funciones. Capítulo III, Adolescencia: definición, familias con hijos adolescentes, adolescencia y delincuencia, influencia del medio en el desarrollo de la delincuencia juvenil.

Al final del presente trabajo se exponen los resultados, discusión y conclusiones, en los que se describen los datos más relevantes encontrados sobre la caracterización de la estructura familiar de los adolescentes infractores dentro del grupo de estilo de crianza parental identificados.



CAPITULO I

ESTILOS DE CRIANZA

[...] La familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de vida, adquiriendo en él, niños y niñas, las primeras habilidades (reír, hablar, jugar) y hábitos que le permitirán conquistar su autonomía y conductas cruciales para la vida [...]. Podemos decir que «la educación no es algo que los padres hagan a los hijos, sino algo que padres e hijos hacen conjuntamente» (Rich, 2002, p. 53, citado por Torío, Peña, & Rodríguez, 2009, p. 152).

1.1. Definición

Al hablar de Estilos de crianza manifiestan Torío, Peña, & Rodríguez (2009, pp. 156-157) que la pionera en el tema es Diana Baumrind quien ha realizado estudios al respecto por más de 30 años, desde 1966 hasta 1997, consideró “variables paternas como: control, comunicación e implicación afectiva”. Su trabajo tiene influencia de autores como Lewin quién reconoció la importancia de la familia como contexto de relación con otros, “tomó en cuenta aspectos como el orden de los hermanos, composición familiar y la interdependencia de los esposos” (pp. 156-157). Los trabajos de Baumrind sirven de referencia en temas como “apoyo y control parental, autonomía y desarrollo del hijo” (pp. 156-157).

En la relación paterno-filial, indica Ramírez (2005, p. 167) que los padres buscan educar a sus hijos y para ello realizan una serie de pautas llamadas “estilos educativos, prácticas de crianza o estrategias de socialización”, que varían de unos padres a otros y en los resultados que tendrán en los hijos. Dichas actitudes y comportamientos instaurados en los niños influirán en su proceso de socialización en el medio familiar y en el externo.



Según Eraso, Bravo & Delgado (2006 p.1; mencionados por Izzedin & Pachajoa, 2009, p. 109) la crianza se refiere a la formación basada en la sabiduría, actitudes e ideologías que reciben los niños por parte de sus padres o tutores a lo largo de su desarrollo. Proceso educativo que constituye en gran medida la base del pensamiento, el autoconcepto, emociones y comportamientos del niño como ser individual y social (p. 109).

Para una concepción clara de los Estilos de Crianza, realizan Izzedin & Pachajoa (2009, p. 109) una distinción entre *Pautas de crianza* que son preceptos usados por los padres frente al comportamiento de los hijos, según su contexto socio-cultural. Mientras que Bocanegra (2007) indica que las *Prácticas* de crianza se ubican en el contexto de las relaciones intrafamiliares, comportamientos aprendidos por los padres desde su experiencia como hijos o por imitación para guiar las conductas de sus hijos (p. 109). Y por último las *creencias*, que se refieren a las razones de los cuidadores para proceder en la enseñanza con sus hijos (p. 109). Tres aspectos esenciales en la formación del estilo de crianza.

Indican Ceballos y Rodrigo (1998 citado por Ramírez, 2005, p. 168) que al hablar de prácticas de crianza, hay que referirse a las usadas más frecuente en determinada situación y según la edad del hijo; por ello es importante el mutuo acuerdo de los padres, en caso de que la familia cuente con el subsistema conyugal.

Desde otra mirada, los estilos de crianza pueden relacionarse con lo propuesto por Linares (2012, p.4) quién desde una perspectiva Sistémica, explica la enorme influencia en la formación de la personalidad del niño el considerarse amado por sus padres. Señala así dos dimensiones importantes en la familia de origen: a) la relación disfuncional entre los cónyuges, lo que puede afectar la crianza; y la perspectiva b) sobre la función paterna en el conjunto de aportes cognitivos, emocionales y pragmáticos que forman la relación de padres e hijos. Dimensiones que pueden influirse mutuamente y afectar la práctica de la crianza mediante la *triangulación* (usar a los hijos como salvadores de la conflictiva conyugal); o la *deprivación* (cuando se da ineptitud en la parentalidad); o la crianza *caótica* (cuando la conyugalidad y parentalidad están deterioradas); (pp. 6-9).



1.2. Factores que determinan los Estilos de Crianza

Menciona Palacios (1988 citado por Ramírez, 2005, p.168) que la crianza podría estar determinada por varios factores: el niño y sus características (edad, sexo, orden de nacimiento y rasgos de personalidad); los padres (su sexo, experiencia paterna previa y como hijos, personalidad, educación, conocimientos del desarrollo y aspiraciones puestas en sus hijos) y el medio donde interactúan (p.168). Factores que determinan una favorable o no, práctica educativa en la relación padres e hijos.

Desde la propuesta de Bronfenbrenner se concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras organizadas en niveles que se comunican unos con otros (1987, mencionado por Frías, López, & Díaz, 2003, p.16). Se tiene así al microsistema (la familia); el mesosistema, dos o más entornos que correlacionan, en los que la persona participa; el exosistema, lo forman contextos más amplios usados eventualmente por el sujeto y el macrosistema, con la cultura en la que se desarrolla la persona y su sociedad (p.16). Estructuras que actúan de diversa forma en el individuo y en el proceso de crianza.

Como lo enuncian Gaxiola & Frías (2005, 2014, p. 31) el microsistema puede representar un factor de riesgo que determine el estilo de crianza, como en los casos de violencia doméstica, esto podría influir en la repetición de prácticas educativas del mismo tipo ya que la víctima del maltrato (por lo general la madre) desarrolla comportamientos histéricos que le llevan a perder el control en la educación de sus hijos y repetir así el círculo nocivo de la violencia.

Dentro del sistema familiar, autores como Rauh, Wasserman & Brunelli (1990 citados por Ramírez, 2005, pp. 168-169) indican que las actitudes maternas negativas representan un índice de riesgo en la función adaptativa de los niños; las inseguridades de la madre al ejecutar su rol, no poder establecer un vínculo afectivo seguro con su hijo, compartir escasas horas con ellos debido a las obligaciones laborales podrían repercutir en su crianza.



A su vez destacan Musitu, Román y Gracia (1988, citados por Ramírez, 2005, p.168) la existencia de factores que contribuyen a una mejor práctica educativa en el microsistema relacionadas con la adecuada organización y dinámica familiar en la que exista vínculos afectivos y comunicación asertiva entre los miembros; y en la organización ecológica la entrega de valores y la interacción del grupo familiar con su medio contextual, donde ideal es proporcionar un soporte mutuo en las dos estructuras.

Mientras que en el macrosistema, indican Carlson, McNutt y Choi (2003 citados por Gaxiola & Frías, 2014, p. 30) que la condición socioeconómico alta puede contribuir favorablemente para evitar una crianza violenta, pues los padres no tendrán la presión de carencias económicas, su nivel educativo les ayudará a tener mejores habilidades sociales y de afrontamiento a las dificultades. Y en el Exosistema beneficia el contar con apoyo social y una apropiada relación con instituciones como la iglesia, escuela y otras (Bowen, Bowen y Ware, 2002; Korbin, 2003, p. 30).

1.3. Tipos de Estilos de Crianza

De acuerdo a Baldwin (1945; Baumrind, 1967, 1971, 1973, citados por Martínez & García, 2012, p. 170) se ha tratado en diversos estudios identificar estilos de crianza que se asocian con un niño autónomo, sociable y colaborador y cuáles con uno solitario e inmaduro (p. 170). Interés marcado para dar a conocer y llevar a la práctica el modelo de educación parental que permita la formación del individuo mentalmente saludable.

Es así que Baumrind (1971, 1991 citado por González & Landero, 2012, p. 54) establece los siguientes estilos de crianza: *El Estilo Autoritario*, se refiere a padres exigentes que prestan escasa atención a las necesidades de sus hijos; se manejan con reglas inflexibles, imponen y sobrevaloran la obediencia, el hijo no puede equivocarse o actuar con iniciativa, usan métodos coercitivos. Por su parte en el *Estilo Permisivo*, los padres otorgan a sus hijos bajo control, no establecen límites o lo hacen poco, no existe educación que fomente disciplina; los padres se muestran inmaduros, proporcionan afecto desmedido



(p. 54). Y en el *Estilo Autoritativo*, la autoridad se da a través de establecer límites, se guía y orienta a los hijos sobre sus acciones y les explican cuando transgreden las reglas, son padres asertivos y atentos a sus necesidades psico-afectivas (p. 54). Los autores indican que los estilos parentales pueden compartir formas de accionar y en los padres prevalecer uno con rasgos de los otros (p. 55).

En las reformulaciones, MacCoby & Martin (1983 citados por Ramírez, 2005, p. 173) proponen otros dos estilos derivados del permisivo: el democrático-indulgente que es sobreprotector, los padres escasamente corrigen para educar; y el de rechazo-abandono o indiferente, en el que los padres rechazan, son negligentes, tienen bajo nivel de expresión afectiva, dialogo y control.

Explican Frías & Gershoff (2002, citados por Gaxiola & Frías, 2014, p. 29) que del estilo autoritario resultarían hijos con tendencia a la violencia, conducta antisocial, con escasa empatía, autoimagen deteriorada, depresión, con dificultad en sus relaciones y en la vida adulta podrían reproducir las prácticas agresivas con sus hijos. Mientras que Englund & otros (2004) asocian la práctica permisiva a niños y adolescentes con rendimiento académico bajo, escasa iniciativa a cumplir objetivos favorables y responsabilidades (p. 29). En el estilo autoritativo se hablaría de hijos con autoestima, autonomía, valores, habilidades sociales y de resolución de conflictos; este sería el ideal de crianza a seguir pero más difícil de practicar, pues depende de padres emocionalmente estables (p.29).

1.4. Prácticas de Crianza que influyen en el desarrollo de la delincuencia

[...] McCord (2001) plantea que los padres o cuidadores forjan criminales a través de las prácticas de crianza en tres formas: 1) por la transmisión de valores a través de sus propias acciones y las acciones que ellos aprueban, 2) en el desarrollo, por la falta de ligas con y entre los miembros de la familia, y 3) estableciendo la legitimidad de las acciones antisociales, a través de los métodos que ellos utilizan para lograr sus deseos en sus hijos/as. Los



niños/as aprenden lo que es valorado dentro del ambiente familiar, sea esto bueno o malo para el resto de la sociedad (McCord, 1996, p. 17, citados por Frías, López, & Díaz, 2003, p. 17).

En el medio familiar influyen los principios morales y valores (entre ellos el respeto o no a las normas y leyes) que los padres inculcan en sus hijos para su formación a adultos.

1.5. Estudio del Arte

Varias investigaciones hablan acerca de los Estilos educativos y el resultado de su aplicación en el estado comportamental y psico-afectivo de niños y adolescentes.

La investigación de tipo cuantitativa de Ramírez Quintana en el 2009 “Pautas de Crianza: Menores con Medidas Judiciales y menores en situación de riesgo” hecha en Valencia a la población señalada, indicó que los 17 MMJ perciben en la crianza de sus padres negligencia; a las madres permisivas y al padre periférico con tendencia a ser controladores, hostiles, usar castigos, estrictos. Mientras que los 6 MR ven a sus progenitores permisivos, la figura paterna cálida, amigable y las madres poco expresivas.

Por su parte la investigación de Gracia, Fuentes & García (2010) “Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes” hecha en Madrid, estudio factorial llevado a cabo con 1.017 adolescentes en edades comprendidas entre los 12 y 17 años, encuentra que los adolescentes de padres que usan estilos de crianza autoritarios y negligentes manifiestan más problemas de conducta escolar alterada, violencia, delincuencia y consumo de sustancias psicótropas.

Mientras que la investigación “Perfil familiar, socioeconómico y demográfico de jóvenes de un tutelar de menores” realizada por Amaya, Salgado, Martínez & Chablé, (2013) en México, de carácter exploratorio, en 40 jóvenes entre 14 y 20 años de edad que delinquían; indicó la incidencia del 32.5% de la población que contaba con un padre



autoritario, seguido del 25% con uno sobreprotector. A La figura materna del 40% sobreprotectora, y del 35% autoritaria; Predominó la frecuencia de estilos parentales de tipo autoritario y sobreprotector.

Encontró la investigación “Función Paterna, prácticas de crianza y el desarrollo en adolescentes” de Arvelo Arregui en el 2003, realizada a adolescentes de 12 a 16 años en Venezuela, de tipo descriptivo y retrospectiva a partir del estudio de casos psico-clínicos; la relación entre estilos permisivos y autoritarios con el desarrollo psico-emocional de los adolescentes, evidenció así problemas de bajo rendimiento escolar, deficiente comunicación, hostilidad, depresión, mentiras frecuentes y conductas transgresoras, permisividad especialmente por parte de las madres.

Demostró la investigación “La Experiencia Vinculante Afectiva del Adolescente Infractor a la Ley Penal en las Tipificaciones de Hurto agravado, calificado y homicidio”, de Sánchez (2013) en Manizales-Colombia, investigación cualitativa de tipo hermenéutico, realizada en 11 adolescentes entre 14 y 17 años, la existencia de límites difusos en la relación con el otro, el uso en esta población de un estilo educativo permisivo de crianza.

Indicó la investigación “Acerca del Enfoque de Riesgos: Introducción a los estudios cualitativos sobre Infancia y Adolescencia” efectuada por Maluf (2005) en Ecuador, a niños y adolescentes en condiciones vulnerables, que dicho grupo al perder integridad familiar, someterse a castigos de sus padres, vivir en un entorno poco afectivo, recibir maltrato en casa o escuela, carecer de referentes culturales y normativos, enfrentarse a normas rígidas, vivía el riesgo de volcarse a la calle, pandillas, drogadicción, infracciones a la ley, etc.

Estudios antes mencionados, que han posibilitado evidenciar la prevalencia de ciertos estilos de crianza en contextos relacionados al tema a investigar, y su repercusión en el desarrollo de niños y adolescentes pero cuyo acercamiento al tema que se pretende conocer aún no ha sido explorado. A nivel nacional y de la localidad, no se han encontrado investigaciones al respecto.



CAPITULO II

ESTRUCTURA FAMILIAR

La familia evoluciona a partir de una situación de base donde la cohesión y la estabilidad son máximas, hacia una disolución parcial o completa de su composición. Para que tal evolución pueda hacerse en buenas condiciones, es indispensable una organización diferenciada de su estructura interna. [...] (Salem 1987: 58, citado por Ortiz, 2008, p.192).

2.1. Enfoque histórico de la familia

Como lo expresa Minuchin (1982, pp. 78-79) desde las sociedades primitivas existía un establecimiento de funciones en los grupos humanos. La civilización urbana e industrial moderna exigió del hombre ser un ente productivo que logre adaptación a nivel socio-económico, ante ello la familia abandonó funciones de cuidado y enseñanza a sus miembros para cumplir con lo requerido; por lo cual el medio externo ha buscado dar soporte a las familias ante las falencias de protección que estos cambios han originado, como en el caso de los adolescentes transgresores las llamadas “correccionales” procuran dar apoyo a los padres ante los comportamientos desadaptativos que presenten los hijos (pp. 78-79).

2.2. Definición de familia y estructura familiar

Desde una perspectiva ecológica sistémica, Bronfenbrenner (1987, citado por Richaud & Bei, 2013, p. 285) define a la familia como la estructura más próxima al individuo, que lo acoge desde su nacimiento, le brinda protección y afecto para su desarrollo. Describe también Hernández (1998, p.16) a la familia, como una forma de vida en común, cuyo contacto emocional en la interacción hará que el individuo sienta satisfechas o no sus necesidades, lo que influirá en su estilo de relación social posterior con el exterior.



Según Minuchin (mencionado por Eguiluz, 2003, p. 3) la familia es un sistema que opera dentro de otros sistemas más amplios, y cuyas características son: a) es una estructura abierta y cambiante; b) sufre crisis por cada etapa que atraviesa pero a la vez modifica su estructura; c) adapta sus reglas y funciones en busca del equilibrio para ajustarse a las exigencias del sistema externo; vive un proceso de continuidad y cambio que apoya su desarrollo y la individualidad de los integrantes (p.3).

Para Minuchin (1982, p. 86) la estructura familiar, es el conjunto de demandas que evidencian cómo y de qué manera interactúan los miembros de una familia; pautas que al repetirlas permiten que el sistema se mantenga estable, en orden influyendo positiva o negativamente en sus miembros.

2.2.1. Tipos de Familia

Indica Ortega (2007, p. 37) que las tipologías familiares se construyen por diferentes criterios, como el número de miembros, tipo de matrimonio, sistema de parentesco, etc. Como en la **familia monoparental**, formada por uno de los progenitores y los hijos, puede darse como resultado del divorcio, muerte o abandono de uno de los cónyuges, o por padres solteros que enfrenta las funciones instrumentales y afectivas solos (p. 37).

Describe Ortiz (2008, p. 200) a la **familia nuclear** como aquella en la que la pareja de esposos convive con sus hijos (infantes, niños y/o adolescentes); mientras que la **familia extensa** es la que el núcleo comparte también en el mismo espacio con parientes consanguíneos o políticos (primos, sobrinos, tíos, etc.); y la **familia de tres generaciones**, en la cual viven los miembros de la tercera generación, abuelos paternos o maternos, que pueden intervenir en la crianza de los nietos, según el poder otorgado (p. 200).

Por su parte Valdés (2007, p. 53) manifiesta que en la **familia reconstituida** la relación paterno o materno-filial se da antes que la formación de la pareja actual; lo que dificulta a



la nueva pareja adaptarse a la familia y organizar su vida en común. Los hijos integran dos familias diferentes. Entre la pareja y los hijos se debe establecer como primacía el respeto.

Para Minuchin y Fishman, (1997, pp. 64-67 citados por Ordóñez, 2014, pp. 24-26) las **familias de Pax de deux** se componen de dos personas como madre e hijo, por ello demasiado cercanas, lo que puede influir en que el individuo no marque su diferenciación; corren riesgo de generar dependencia. Mencionan también a las **familias con soporte**, aquellas con numerosos hijos donde el progenitor encarga su rol y funciones paternas por lo general al hijo mayor aunque esto supere sus capacidades (pp. 24-26). Las **familias acordeón** se caracterizan porque uno de los padres se separa por tiempos prolongados y sus funciones se concentran en el otro progenitor (pp. 24-26).

También indica Ordóñez (2014, pp.26-27) que las **familias cambiantes** son las que cambian constantemente de residencia, lo que afecta a la familia en la formación de sus relaciones con el exterior. Las **familias huéspedes** acogen a un niño transitoriamente, esto puede generar crisis momentánea en el niño o en el sistema (pp. 26-27). Las **familias con un fantasma** han sufrido la muerte o deserción de un miembro, pueden tener dificultad para reasignar las funciones del miembro ausente, por temor a ser desleales, por lo que actúan como si este siguiera vivo (pp. 26-27). De las **familias psicósomáticas** explica que funcionan a través de la enfermedad de uno de sus miembros, son sobreprotectoras, evitan la confrontación y son estrictas (pp. 26-27).

Minuchin y Fishman (1997 citados por Ordóñez, 2014, pp. 26-27) mencionan que las **familias descontroladas** presentan síntomas en el área de control, en las funciones ejecutivas del holón parental y en la vinculación entre los integrantes. En las familias con hijos delincuentes, el cumplimiento de reglas se lleva a cabo si los padres están presentes, estos últimos realizan varias respuestas controladoras e ineficaces (pp. 26-27).

2.2.2. Subsistemas



Indica Minuchin (1982, pp. 87-88) que en el sistema familiar los miembros forman en su interior subsistemas que desempeñan diferentes funciones, estos pueden constituirse por generación, sexo, interés o función, lo que permite organización en el grupo; cada holón posee sus propias características y sufren cambios por las crisis vitales que atraviesan.

De acuerdo a Minuchin (2003, citado por Trujano, 2010, p. 90) los subsistemas son: *individual* (cada miembro); *conyugal*, formado por la pareja de donde parte la familia; *parental*, cuando los esposos inician funciones de crianza; y el fraterno formado por los hijos de la pareja o de diferentes relaciones (pp. 193-194).

2.2.3. Límites

Peñalva (2001, p. 33) indica que “Los límites son las reglas que definen quién y cómo participa en una operación”; su establecimiento apropiado garantiza el adecuado funcionamiento del grupo familiar, el desarrollo de identidad y autonomía especialmente de los niños y adolescentes que son individuos en formación.

Explica Trujano (2010, p. 91) que los límites internos se dan en el interior de la familia y externos entre la familia y su contexto. Indica Minuchin, los límites Claros se refieren a reglas precisas que favorecen un acercamiento adecuado y la realización de funciones sin interrupciones entre subsistemas (p. 91). Límites Difusos son imprecisos, los miembros no saben cómo participar, pierden iniciativa, existe invasión entre subsistemas (p. 91). Los límites Rígidos evidencian dificultades de comunicación entre sus integrantes, no existe unidad, pero se puede activar el apoyo ante las conflictivas que vivan (p. 91).

2.2.4. Jerarquías

Según F.B. Simón (1993, p. 205, mencionado por Ortiz, 2008, p. 196) la jerarquía en terapia familiar hace referencia a la función de autoridad y poder dentro de las familias. Con la jerarquía entre los miembros, se puede dar diferenciación estructural en su interior.



Menciona también Ortiz (2008, p. 197) diferentes estilos de manejo del poder según los límites que se dan en la familia, se encuentra así el *Estilo autoritario* relacionado con reglas rígidas, donde el adulto decide, sus reglas no se adaptan al ciclo vital, no se da solución a los problemas. El *Estilo flexible*, en el que existe comunicación, solución de conflictos, reglas que se adaptan a las etapas de transición familiar (p. 197). Y el *Estilo Laissez-faire* con reglas cambiantes, se resta importancia a los conflictos y a buscar soluciones, con límites difusos, dialogo ambiguo (p. 197). En el funcionamiento adecuado se hablaría de la jerarquía empoderada por los padres o cuidadores que guiarán a los hijos.

2.2.5. Alianza

La define Minuchin (citado por Becerra, 2011, p. 10) como la unión positiva de esfuerzos entre miembros del sistema para cumplir objetivos comunes sin atacar a nadie.

2.2.6. Coalición

Por el contrario, esta es la unión negativa y de ataque de dos miembros que buscan su propio beneficio contra otro del grupo familiar, según indica Becerra (2011, p. 11).

2.2.7. Triangulaciones

De acuerdo a Minuchin (1982, p. 155) en la triangulación el hijo es usado como aliado por uno de los padres, al inmiscuirlo en la conflictiva de pareja, contra el otro progenitor. Se quebranta así los límites y destruye el vínculo relacional entre padres e hijos.

Por su parte Moreno (2010, pp. 34-35) describe los diversos tipos de triangulaciones: el "*triángulo perverso*" definido por Haley como la unión de dos de miembros del sistema de distintas generaciones contra otro. Mientras Minuchin (1974) explica la triangulación "*chivo expiatorio o inculpción sustitutiva*" en la que los padres buscan la solución de sus



problemas maritales usando al hijo que presenta el síntoma, al enfocar en él su atención y energía (pp. 34-35). Y la *Tríada desviadora-asistidora o hijo enfermo*, se refiere al hijo en el que los padres centran su preocupación y cuidados por estar “enfermo”, con ello encubren sus conflictivas conyugales (pp. 34-35).

2.2.8. Roles y Funciones

Para F.B. Simón (1993: 315 citado por Ortiz, 2008, p. 199) los roles se refieren a las expectativas (explícitas o implícitas) y normas que el sistema tiene sobre la posición y conducta que un miembro debe adoptar en el grupo.

Según Parsons y otros (1955, citado por Ortiz, 2008, p. 199) el individuo dentro de su grupo familiar y/o social desempeña roles desde dos perspectivas, una *Instrumental* referente al rol proveedor de sostén económico y protección, durante años asignado al hombre; y otro el *Afectivo*, de expresión y comunicación emocional en la relación entre los miembros de la familia, rol asignado a la mujer; funciones compartidos y/o reasignados a hombres y mujeres a través del tiempo.



CAPITULO III

ADOLESCENCIA

[...] Los adolescentes son una «materia» moldeable y receptiva muy abierta a las influencias de los modelos sociales y de los entornos de vida que frecuentan. [...] En esta etapa se consolidan algunas tendencias comportamentales adquiridas en la infancia y se incorporan otras nuevas de dichos entornos de influencia (Rodrigo, y otros, 2004, p. 203).

3. 1. Definición

De acuerdo a Cortellazzo, Cortellazzo, & Zolli, (2004 citados por Vinaccia, Quiceno, & Moreno, 2007, p. 140) el término adolescente proviene del latín Adolescentem que quiere decir empiezo a crecer, momento intermedio de la vida del ser humano entre la pubertad y la juventud. Santillano (2009, p. 59) determina los límites etéreos de esta etapa entre los 10 años y el momento en que se instauran las modificaciones psico-sociales del individuo, alrededor de los 19 o 20 años (p.59).

Consideran Cohen, Caballero & otros (2012, p. 12) a la adolescencia como una etapa en el ciclo vital en la que se afianza la personalidad, el ser sexual, se potencializa habilidades, interioriza valores para participar en la sociedad, se elabora metas a futuro. Para Krauskopf (1999, citado por Rojas, 2013, p.51) el adolescente busca individualidad de su sistema familiar y su objetivo de vida, le interesa formar parte activa en el contexto externo.

3.2. Familias con hijos adolescentes

En esta etapa según Winnicott (1995, p. 108) influye el medio en el cual se desarrolle el adolescente, pues gran parte de los conflictos derivan de él. Además explica Hernández (1998, p. 143) que en este periodo se acrecientan las disputas paterno-filiales por el



cumplimiento de reglas, cuya negativa lleva al adolescente a la rebeldía y problemas en la vida adulta; la familia de origen brinda el soporte para sobrellevar o no esta crisis normativa.

De acuerdo a Collins y Repinski (2001, citados por Delgado, 2011, p. 56) en esta etapa se genera un distanciamiento afectivo con las figuras adultas; indican Parra y Olivia (2007) que la comunicación se ve afectada pues el joven expresa menos sus vivencias (p.56). Aunque en parte esto apoya al desarrollo psicosocial del adolescente, que se pone en contacto consigo mismo y posteriormente con la sociedad.

Explica al respecto Alzate, et al. (1995, p. 240) que en el espacio familiar se evidencia un tipo de comunicación que no toca a fondo las problemáticas de interés del joven, esto asociado con dos factores: la concepción de la adolescencia, como etapa peligrosa y la diferencia de vivencias y mentalidades entre adultos y jóvenes [...] lo que Mead denomina la “brecha generacional” mencionados por (Barrera, 2010, p. 392).

Por lo que la actitud de los padres, deberá basarse en la comprensión y empatía, para lograr una cercanía emocional que de apertura y permita orientar al adolescente.

Referente al resto de contextos, explica Gracia (1997, citado por Orcasita & Uribe, 2010, p. 70) que las redes sociales constituidas por individuos significativos del medio interno y externo, forman sistemas de apoyo para el bienestar del individuo. En los adolescentes esta red estaría conformada por la familia, el colegio y amigos; que influirán como factor protector o de riesgo según el caso. Ante ello, Méndez & Barra (2008) indican que los adolescentes, con índices bajos de apoyo social son propensos a infringir la ley (Vega, Martínez, Quiroz, & Soria, 2010, p. 106). Además mencionan Moreno, Estéves, Murgui, & Musitu (2009, p. 125) por lo expuesto de Barnow, Lucht y Freyberger (2005); Dishion (2000) que de manera negativa el grupo de pares puede influir en la adquisición de conductas violentas en el joven (p. 125).



3.3. Adolescencia y delincuencia

Como se ha expresado anteriormente y lo reafirma Marín (2014, p.29) el ser humano desde sus etapas iniciales asimila conceptos que le inculcan, lo que se evidencia en su comportamiento y reflexiones de la adolescencia; aspectos como la disfunción familiar serán un modelo a repetir, así como la crianza parental “negligente y permisiva” donde no se corrigen las conductas inapropiadas como la delincuencia juvenil, al tener incluso la aprobación de padres que reciben ganancias de estos actos (p.29).

Desde un punto de vista jurídico-legal Morales (2008, p.134 citado por Sanabria & Uribe, 2009, p. 205) se refiere a la delincuencia juvenil como quebrantar la ley con actos que van en contra de ella según cada país lo estipule, dicha conducta engloba un grupo de variables psicológicas que forman un cuadro clínico llamado “comportamiento antisocial”. Por su parte Hayez (2004, p. 351) desde un aspecto psicológico define como “*funcionamiento delincuente esencial*” cuando el joven crea su ley y reglas para obtener beneficios propios por parte del contexto social sin mostrar empatía con los otros individuos. Sus esfuerzos y capacidades intelectuales las canaliza en este objetivo.

El DSM-IV, afirma que el comportamiento disocial se caracteriza por “un patrón comportamental que viola los derechos básicos de los demás o las principales normas sociales propias de la edad del sujeto” (Pichot, López, Aliño, & Valdés, 1995, p. 40); además de conductas violentas de daño a otros, a los animales, a la propiedad, extorción, robo, infracciones graves de normas (pp. 94-95). Sin embargo, caracterizar al adolescente solo dentro de este cuadro clínico, deja de lado aspectos importantes de esta etapa y de su medio que permiten entender las razones de su accionar.

Explica Hernández (1998, p. 149) que el adolescente al sufrir una crisis para asumir su identidad, realidad familiar y social, genera síntomas como depresión, consumo de drogas, trastornos de comportamiento que pueden llevar a la delincuencia, entre otros;



problemáticas asociadas a la disfunción conyugal, triangulaciones manipulatorias, desempeño inadecuado en el rol de autoridad de los padres.

3.3.1. Influencia del medio en el desarrollo de la delincuencia juvenil

Vinculó Winnicott (1971) a la delincuencia juvenil con “la falta de vida hogareña”, y en función de la problemática familiar, “el menor antisocial... apela a la sociedad en lugar de recurrir a la propia familia o a la escuela, para que le proporcione la estabilidad que necesita, a fin de superar las primeras y muy esenciales etapas de su crecimiento emocional”, citado por (Salazar, Torres, Reynaldos, Figueroa, & Araiza, 2011, p. 106).

El adolescente libera incorrectamente su reclamo emocional personal con la sociedad.

Desde una perspectiva sistémica, Canales Cerón (2008, p. 56) atribuye el desarrollo de la delincuencia juvenil a la transmisión familiar de situaciones de maltrato y problemas de comportamiento sexual (incesto y pedofilia). Mientras que Bateson, Watzlawick, Birwhistel entre otros, lo asocian a las deficiencias comunicacionales en la familia (p. 56).

Plantea Erikson (1957, p. 556-563 mencionado por Uribe 2011, p. 196) que los adolescentes que delinquen estarían atravesando una crisis de identidad, se identificarían con figuras delincuenciales adoptando sus comportamientos (p. 196). Para el autor, dichas conductas aun siendo socialmente inaceptables, constituyen eventos de cambio del niño a adulto que influyen en su identidad (p. 196). Ante ello la importancia de que el adolescente cuente con referentes positivos en sus redes sociales, que sirvan de imagen a seguir.

Manifiesta también Canales (2008, p. 55) que algunos postulados psicoanalíticos, conciben a la figura del padre como indelegable en su función de apoyar al hijo en la separación adecuada de la madre para lograr su desarrollo personal. Se asocia así, la ruptura familiar como influyente en la delincuencia juvenil, cuando uno de los padres está ausente.



Para Bowlby (1946) la carencia de un vínculo afectivo entre el hijo y la madre, sería factor predictor de la futura asocialidad (p. 55). Mientras que otros psicoanalistas señalan que la sobreprotección afectiva del hijo también puede llevar a la violencia física (p. 55).

Considera (Winnicott) a la Tendencia Antisocial más que un deseo reprimido: la pérdida de algo que se debe tener por derecho propio, a la cual denomina “deprivación”; también es una forma de comunicación que deja ver esperanza, algo parecido a un llamado de atención en el cual el individuo solicita ser intervenido, solicita que el ambiente reconozca su fracaso y remedie las situaciones que provocaron el daño. Según el autor, las fallas y las pérdidas del medio ambiente presentadas en la niñez, sobre todo en la etapa temprana, generan patologías entre las cuales está la Tendencia Antisocial, citado por (Sánchez, 2012, p. 456).

Al no encontrar el adolescente en su familia el apoyo requerido, se vuelve vulnerable a buscarlo en el medio externo, tendiendo a caer en la influencia equivocada del contexto, que le da falsa idea de poder, grandeza y solución a sus dificultades a través de actos delictivos.

Finalmente cabe indicar, que los adolescentes infractores no provienen exclusivamente de familias pobres pues se puede dar en cualquier estrato social, lo que sí es claro es que el ambiente familiar funcional en su dinámica y adecuados estilos de crianza parental, aportarán en que se formen niños y adolescentes socialmente integrados.



CAPITULO IV

METODOLOGÍA

4.1. Enfoque y diseño del estudio

El estudio “Estilos de crianza parental en adolescentes infractores” se realizó bajo un enfoque mixto, con alcance descriptivo; se estableció contacto con los padres de familia de los adolescentes del Centro de Adolescentes Infractores de Loja por medio de la entrevista y encuesta, herramientas con las que se recolectó la información requerida, la cual se analizó desde el enfoque cuantitativo en base a medición numérica y análisis estadístico; y desde el enfoque cualitativo se determinó la estructura familiar.

4.1.1. Preguntas de investigación y objetivos

Para desarrollar esta investigación se buscó dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿cuáles son los estilos de crianza parental de las familias con adolescentes infractores?, ¿qué estilo de crianza parental predomina?, ¿cuál es la estructura de estas familias?; los objetivos planteados fueron, el general: identificar los estilos de crianza parental de las familias con adolescentes infractores. Los específicos: 1. determinar el estilo de crianza parental que predomina; 2. describir las características de la estructura de estas familias.

4.1.2. Participantes, criterios de inclusión y exclusión

Padres y/o cuidadores de los adolescentes infractores internos en el CAI Loja, lugar creado el 9 de enero de 1976, que alberga a adolescentes entre 14 a 18 años de edad, de la provincia de Loja y Zamora que han infringido la ley penal y están cumpliendo con la medida socio educativa impuesta, que de acuerdo al Art. 369, CNA (citado por Muela, 2011, p. 111) son “las acciones dispuestas por autoridad judicial al ser declarada la responsabilidad del adolescente en un hecho tipificado como infracción penal”.



Se tomó un grupo de 30 familias, al representante del adolescente que estuviera a cargo de su crianza; elegidos a través de muestreo probabilístico estratificado, al disponer de un marco muestral, donde se dividió la población en diferentes estratos (medida de internamiento institucional, cautelar y semi-libertad); se trabajó con el subgrupo de medida de internamiento institucional, por ser de mayor tiempo de permanencia en la Institución.

Se incluyó como participantes a los padres de aquellos jóvenes ya juzgados con privación total de la libertad, no importó su edad, estado civil ni el nivel educativo. Se excluyó a los padres de adolescentes con medida cautelar o socio-educativa no privativa de la libertad, aquellos que aún no habían sido juzgados y aquellos con privación parcial de su libertad, por ser grupos más inestables en dicho Centro.

4.1.3. Instrumentos

Se utilizó el Cuestionario de Prácticas Parentales (Parenting Practices Questionnaire) desarrollado por Robinson y cols. (1995), con base teórico-analítica de Baumrind (1967, 1972, 1983) sobre los estilos de crianza autoritativo, autoritario y permisivo que ejercen los padres en la educación de sus hijos, a través de la técnica de la encuesta. Se usó la versión en español de este cuestionario, modificada y validada por Gaxiola, Frías & otros (2006), aplicada en una población Mexicana, aunque encontraron que la estructura factorial medía dos estilos de crianza (autoritativo y autoritario) y no tres como la versión original; explican los autores que la consistencia interna de este instrumento fue el factor decisivo para elegirlo como herramienta factible de ser utilizada por lo cual se lo escogió en esta investigación, al parecer estas inconsistencias dependen de la cultura y contexto donde sea empleado, pues el autor original lo aplicó en Australia, Rusia, China y Estados Unidos y obtuvo respuestas favorables.

Esta herramienta consta de 62 items, de acuerdo a Robinson et al. (1995, citado por Gaxiola, Fría & otros, 2006), 27 sobre la escala autoritativa con un alfa de Cronbach de .91; dirigidos 20 ítems al estilo autoritario con alfa de Cronbach de .86; y el estilo permisivo



con 15 ítems, con un alfa de Cronbach de .75. Valorados a través de una escala de Likert, “procedimiento de escalamiento en el que se asignó los estímulos a un conjunto específico de categorías” (Cañadas & Sánchez, 1998, p. 623), en este caso: nunca (1), poco (2), a veces (3), muchas veces (4), siempre (5). Anterior a esto, se incluyeron preguntas de tipo sociodemográfico: nombre, edad, estado civil, número de hijos, presencia de abuelos en el hogar, nivel de preparación académica, situación laboral, profesión.

El segundo instrumento, la entrevista denominada “La estructura familiar del niño víctima y agresor de acoso escolar” de Ordóñez y Mazón (2014, pp. 43-44) en base al marco teórico de Minuchin, 1982; Minuchin y Fishman, 1997; Calle y col., 2011, Haley, 2009; y Torio, 2008; validado por un par académico experto y una prueba piloto, acoplada a esta población; el instrumento aborda variables como: tipo de familia, límites, fronteras, jerarquías, reglas, roles, funciones y la triada rígida, cada una con sus ítems, en total 88 preguntas que evalúan al sistema familiar y sus subsistemas. Además en ella el uso del mapa estructural “dibujo de la familia que permite identificar la configuración y evolución familiar” (Minuchin, Lee y Simon, 2011, citados por Ordoñez 2014, p. 32); y el genograma “formato para esquematizar el árbol familiar, registrar información sobre los miembros de la familia y sus relaciones a través de, por lo menos, tres generaciones” (McGoldrick y Gerson, 1985, citados por Ordoñez 2014, p. 33).

4.2. Procedimiento

La fase inicial consistió en la revisión de literatura (libros y artículos) sobre investigaciones referentes al tema y sus variables; se construyó un marco teórico para abordar 1. estilos de crianza parental; 2. estructura familiar y 3. la adolescencia y delincuencia.

Seguido, la fase de ejecución en la que se dio una ardua búsqueda de técnicas e instrumentos a emplear para obtener la información requerida; herramientas antes mencionadas que se encontraban ya validadas.



Para la fase de la investigación de campo, se solicitó la respectiva autorización a la coordinadora de la Institución, petición que fue aprobada. Al ser parte de los funcionarios que laboran en la Institución se me facilitó el acercamiento como investigadora a los padres de familia y/o tutores de los adolescentes, pues se tenía un contacto previo debido a los protocolos de acogida que se realizan en dicho Centro. Se convocó por medio de llamadas telefónicas a los 30 padres de familia y de forma individualizada se les aplicó las herramientas en un ambiente adecuado para fomentar la expresión de los entrevistados. Se comentó a los participantes con antelación los objetivos del estudio y se contó con su consentimiento; se aplicó en una cita el cuestionario y en otra la entrevista de manera dirigida por parte del investigador, por las dudas que pudieran presentar al responderlo.

En la fase analítica los datos obtenidos del cuestionario fueron tabulados y procesados estadísticamente para determinar el estilo de crianza predominante. Los datos de la entrevista fueron analizados, transcritos y clasificados, lo que permitió identificar y describir la estructura de cada familia.

4.3. Procesamiento de datos

En esta fase informativa se analizó los datos cuantitativos utilizando los ítems del 1 al 62 del cuestionario, ingresándolos en inicio al programa SPSS versión 18; luego se analizó la consistencia interna de cada escala de los estilos de crianza, donde los índices globales superaron el valor de $\alpha > .70$. Adicionalmente se realizaron pruebas de diferenciación de medias (Shapiro-Wilk), se optó por un análisis paramétrico para el análisis de las puntuaciones de los estilos; la diferenciación en las puntuaciones totales entre los tres estilos fue viable. Se verificó el peso que tenía la puntuación del estilo con respecto al asignado a cada individuo con análisis ANOVA de un factor; y con análisis Post Hoc se presentaron las diferencias significativas ($\text{Sig.} < .05$) entre las puntuaciones de cada estilo.

Se promediaron las puntuaciones obtenidas en cada dimensión y se diferenció así al estilo predominante. Procedimiento que se llevó a cabo para cada persona encuestada.



Para el análisis cualitativo se analizó y transcribió la información obtenida a través de la entrevista, se codificó cada respuesta de acuerdo a la variable evaluada basándose en la teoría, se identificó patrones, se analizó e interpreto la información, se compiló los datos de cada familia de manera gráfica por medio del mapa estructural en cada caso.

Para la triangulación de la información se codificó a las familias en el grupo de estilo de crianza al cual pertenecían, determinado según resultados del cuestionario; por criterios éticos se designó un código para cada familia (F1, F2,...), a su vez se realizó comparaciones dentro de cada grupo, se identificaron patrones y se llegó a conclusiones.



RESULTADOS

Para el análisis cuantitativo con la aplicación del cuestionario “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola, Frías, Cuamba, & Olivas, 2006)* en la población seleccionada, se logró obtener los siguientes resultados:

Estilo de Crianza

Tabla 1
Estilo Educativo

Estilo Educativo		
	Frecuencia	Porcentaje
Autoritativo	4	13,3
Autoritario	10	33,3
Permisivo	16	53,3

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)* **Elaborado por:** autora.

La mayor puntuación de entre los estilos de crianza corresponde al estilo *permisivo* con 16 familias equivalente al 53.3%; en segundo lugar el estilo *autoritario*, 10 familias igual al 33.3% y por último el *autoritativo*, con 4 familias equivalente al 13.3%.



Tabla 2

Estilo Educativo según actividad de crianza

	Autoritativo		Autoritario		Permisivo	
	Media	D.T	Media	D.T	Media	D.T
Envolvimiento	3,05	,59	1,81	,68	2,02	,66
Razonamiento	3,21	,63	2,17	,89	2,15	,89
Relación Amistosa	3,44	,55	1,75	,70	2,75	,45
Democrático	2,90	,66	1,76	,47	2,40	,57
Hostilidad Verbal	3,06	,55	4,48	,57	2,84	,93
Castigo corporal	2,42	,40	3,87	1,11	2,17	1,12
No razonamiento	2,00	,69	3,40	,96	2,07	,54
Directividad Autoritaria	2,81	,47	4,05	,42	2,67	,89
Falta Supervisión	2,65	,55	2,38	,61	3,25	,38
Ignorar mal comportamiento	1,88	,32	1,50	,33	2,86	1,08
Carencia Confianza	2,80	,23	3,70	,69	4,14	,62

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)*”

Elaborado por: autora.

Dentro de los elementos que engloban al estilo de crianza *permisivo*, se encontró un valor promedio mayor en: falta de confianza acerca de las estrategias de crianza 4.14 y falta de supervisión 3.25. En el estilo *autoritario* la media mayor en hostilidad verbal 4.48 y directividad autoritaria 4.05. Y en el estilo *autoritativo* en: relación amistosa 3,41 y razonamiento 3.21.

Se pudo ver así, que las familias de los adolescentes infractores hacen uso de estas tres prácticas educativas en diferente medida. Prevalece el elemento de inseguridad en su estilo de crianza, lo cual podría responder a su desconocimiento sobre estrategias adecuadas de crianza o a escasas habilidades personales manifestadas en la relación con sus hijos.



Características de la Población

Tabla 3

Quién contesta el cuestionario

	Frecuencia	Porcentaje
Padre	2	6,7
Madre	23	76,7
Padre y Madre	1	3,3
Abuela	3	10,0
Madre y padrastro	1	3,3

Fuente:

Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)

Elaborado por: autora.

De quienes contestaron el cuestionario, el 76,7% fueron madres y en menor porcentaje ambos padres 3,3% y el padrastro 3,3%; se vería así a las madres como más involucradas en la crianza de sus hijos, pues a más de proporcionar información estaban pendientes de su situación de internamiento.

Tabla 4

Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje
Casado	9	30,0
Pareja de hecho	9	30,0
Separado	3	10,0
Divorciado	5	16,7
Viudo	4	13,3

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)* **Elaborado por:** autora.



El estado civil que prevaleció fue la unión matrimonial en un 30%, el otro 30% pareja de hecho; y en menor porcentaje 13,3% viudos. Es decir, en su mayoría estos grupos familiares cuentan con el subsistema conyugal.

Tabla 5
Nivel Educativo

	Frecuencia	Porcentaje
Primaria Completa	13	43,3
Primaria Incompleta	7	23,3
Secundaria Completa	3	10,0
Secundaria Incompleta	4	13,3
Universidad	2	6,7
Analfabeto	1	3,3

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)* **Elaborado por:** autora.

En el nivel educativo, la mayoría (43,3%) tuvo escolarización completa; solo el 6,7% llegó a tener estudios superiores y con ello una profesión, mientras que el 3,3% representó la población sin estudios. Según Palacios (1988, citado por Ramírez, 2005, p.168) la educación influye en la forma como los padres educan a sus hijos. Tras los datos obtenidos, se diría que estos padres contaban con escasos conocimientos para ejercer la crianza.

Tabla 6
Ocupación madre

	Frecuencia	Porcentaje
Ama de casa	15	50,0
Comerciante	8	26,7
Ambulante		
Empleada Doméstica	2	6,7
Enfermera	1	3,3
Ayudante de cocina	1	3,3
Trabajos esporádicos	2	6,7
Maestra	1	3,3

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)* **Elaborado por:** autora.



Predominó en un 50% las amas de casa, dedicadas al cuidado de los hijos y hogar; el 26,7% comerciantes ambulantes, que pasan más tiempo fuera del hogar; el 6,7% empleadas domésticas y madres con trabajos esporádicos lo que genera ingresos bajos e inestabilidad laboral; ocupan el 3,3% respectivamente, ocupaciones de enfermera, ayudante de cocina y maestra, labores con mayor estabilidad económica pero gran carga horaria.

Tabla 7
Ocupación padre

	Frecuencia	Porcentaje
Albañil	8	26,7
Agricultor	5	16,7
Comerciante ambulante	5	16,7
Profesor	1	3,3
Abogado	1	3,3
Trabajos esporádicos	4	13,3
Desconoce	3	10,0
Jardinero	1	3,3
Reciclador	1	3,3
Conserje	1	3,3

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006)* **Elaborado por:** autora.

Los padres en su mayoría 26,7% albañiles, no poseen estabilidad laboral, al trabajar dedicaban gran tiempo al mismo; en igual porcentaje 16,7% agricultores y comerciantes ambulantes, lo que explicaría la ausencia del padre en el hogar y su periferia en la crianza de los hijos. El resto del grupo también con ingresos económicos bajos. Un 3,3% profesor, abogado, jardinero, conserje, con mayor estabilidad económica y gran carga horaria.



Tabla 8

Número de hijos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
3,00	1	3,3	3,3
4,00	8	26,7	30,0
5,00	2	6,7	36,7
6,00	8	26,7	63,3
7,00	2	6,7	70,0
8,00	6	20,0	90,0
9,00	2	6,7	96,7
12,00	1	3,3	100,0

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson*, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006) **Elaborado por:** autora.

En relación al número de hijos que posee la familia; la mayoría 26,7% tuvo entre 4 a 6 hijos, eran familias numerosas. Dato que hace referencia a que los padres tenían experiencia previa como padres, lo que puede influir en la crianza.

Tabla 9

Edad

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Edad	30	33,00	88,00	48,1000	13,92183

Fuente: “*Prácticas Parentales de Robinson*, versión modificada por (Gaxiola y otros. 2006) **Elaborado por:** autora.

Finalmente, las edades entre las que oscilan los padres irían como menor los 33 años, la edad promedio entre los 48 años y la máxima entre los 88 años, esto indicaría la existencia de una brecha generacional entre padres e hijos, lo cual podría influir en la capacidad de los padres para comprender a sus hijos y establecer la crianza adecuada, al parecer se daría mayor dificultad entre más jóvenes o adultos sean los padres.



Análisis Cualitativo

Según los resultados obtenidos en la entrevista denominada “La estructura familiar del niño víctima y agresor de acoso escolar”, elaborada por Ordoñez y Mazón 2014, se detallará la estructura familiar de la población evaluada, en base a los diferentes estilos de crianza analizados, Permisivo (Grupo 1), Autoritario (Grupo 2) y Autoritativo (Grupo 3):

Estilo de crianza Permisivo (Grupo 1)

Dentro del *tipo de familia*, en su mayoría se encontró las Descontroladas (F14, F22, F23, F24, F27, F28, F30); según Minuchin y Fishman (1997 citados por Ordóñez, 2014, pp. 26-27) estas presentan problemas en el área de control de uno de sus miembros, en la jerarquía, roles, proximidad y límites. Se evidenció la dificultad de los padres para tener el control en el comportamiento de sus hijos adolescentes. Los padres advirtieron un cambio de estadio de niños obedientes o con leves problemas de comportamiento a adolescentes “rebeldes” según expresaban; donde a pesar sus esfuerzos por “corregirlos” a través de “consejos, amenazas, ayuda psicológica, darles todo gusto, suplicar, ingresarlos a clínica de rehabilitación, dejarlos vivir su propia vida” los resultados eran los mismos y exacerbaban el problema con el paso del tiempo en la familia; “al inicio él no obedecía, se portaba mal, luego no llegaba a la casa, después ya consumía drogas y estaba robando” (F24).

Seguido se encontró el tipo de familias de Tres generaciones (F4, F10, F26); las que de acuerdo a Ortiz (2008, p. 200) viven con uno o ambos de los abuelos. En algunos casos (F10 y F26) eran las abuelas quienes reemplazaban la figura materna, debido a situaciones de abandono de las madres. Por otro lado se evidenció familias del tipo Pax de Deux (F2, F5), que de acuerdo a Minuchin y Fishman (1997 citados por Ordóñez, 2014, pp.24) se componen de dos personas, como madre e hijo; los adolescentes de estas familias, se convirtieron en los cuidadores de sus padres, estos últimos reclamaban de sus hijos dependencia económica y afectiva. Y familias del tipo con Padrastro /Madrastra (F8, F18) en las que los autores explican es cuando un padre adoptivo se agrega a la unidad familiar;



en estos casos los padrastros tenían experiencia previa en familia pero en la actual se mantenían periféricos pues su función no estaba definida en relación con los adolescentes.

Finalmente un caso de familia del tipo con soporte (F25) según Minuchin y Fishman, (1997 citados por Ordóñez, 2014, pp.24-26) delegan las responsabilidades de los padres a uno de los hijos; en este caso, el hijo mayor (el adolescente infractor) ocupaba el rol de ambos padres en la crianza y cuidado del hogar y hermanos. Y un caso del tipo Acordeón (F1) en la que uno de los progenitores permanece separado por espacios prolongados de tiempo (pp.24.26); ante esto las funciones parentales se centraron en la madre por lo que los “hijos veían al padre como malo por no cuidar de ellos y a la madre como buena”.

Los *límites* según Minuchin (1982) son las reglas que definen quiénes y cómo participan en el sistema, protegiendo así la diferenciación. En el *subsistema conyugal* prevalecieron los límites difusos, por la dificultad para llegar a acuerdos en pareja y diferenciarse: el conyugue prohíbe a la pareja actos sociales, que tome sus propias decisiones; indicaron que aceptan esta situación, por los beneficios que recibían: “él cree siempre tener la razón, mejor no le discuto porque él lleva el dinero a la casa” (F28, F30); en otros casos por temor a represalias (F1, F10, F14, F27), “no le discuto porque él se enoja y se porta violento”, en otros casos la pareja no era consciente de esta situación: “él me dice que hacer o con quién hablar porque me ama y es más preparado, él lo hace porque me quiere” (F1, F23).

Seguido por la presencia de límites rígidos (F8, F18, F22, F26); pues las decisiones no eran compartidas en pareja, se evidenciaba distanciamiento: “él hace su propia vida, no me toma en cuenta, no me hace caso, no le interesa”.

En el subsistema *paterno-filial* destacaron los límites difusos, pues no estaba definida ni delimitada la relación, los límites no eran claros ni firmes, invadían los padres el espacio vital de sus hijos: “le digo a mi hijo que tiene que portarse bien, que cambie, pero no hace caso” (F2); algunas madres hacían saber a sus hijos las conflictivas personales y conyugales (F1, F18, F24, F25, F30); “cuando lo buscaban salía enojada con los amigos y los



regañaba” (F22); se observó casos en los que no existía diferenciación en la relación padre e hijo, asumiendo el adulto una relación simétrica (F25, F8).

A nivel del subsistema *fraterno* destacaron los límites rígidos pues entre hermanos se mostraban distantes: “cada uno vive su propia vida, no se entienden, son opuestos” (F8, F22). Seguidos de límites flexibles, al comunicarse adecuadamente, no invadirse espacios: “se llevan bien, se quieren y apoyan” (F1) “les preocupa la situación de su hermano interno en la correccional” (F2). En menor índice límites difusos por la dificultad para establecer acuerdos, invadían sus espacios, compartían amistades nocivas, refieren: “Por estar con los mismos malos amigos que el hermano mayor, mi hijo se dañó” (F30).

En los límites entre la familia y su contexto externo sobresalieron los rígidos, por ser el sistema independiente y desligado a su medio, manifestaron: “los problemas de la familia son de la familia y de nadie más” (F4); “no nos meternos en la vida de otros y que no se metan en la nuestra” (F5). En menor incidencia límites difusos: “En las dificultades, mi hermano, la familia de mi exesposo o mí novio, deciden que hacer, mi palabra no tiene peso en la casa” (F23), “Mi iglesia decide que hacer y vela por mis intereses” (F26).

El manejo del poder, *jerarquía*, lo tenía en su mayoría la madre o su figura representativa, por pasar la mayor parte del tiempo en el hogar y corregir los comportamientos de los hijos; el padre estaba distante. En menor incidencia la jerarquía era inestable: “A veces madre, su pareja, tío, hijos” (F23, F27, F28, F30). Y dentro de la jerarquía, se hace referencia según Ortiz (2008, p. 197) a los *estilos de manejo del poder*; que predominó entre esposos el estilo autoritario, por la comunicación rígida, el esposo decidía e imponía: “Él no me escucha, se hace lo que quiere” (F10). Entre padres e hijos prevaleció el estilo *laissez-faire*, consideraban que sus hijos debían aprender de la experiencia, darles “libertad”; “siempre le digo a mi hijo que el golpe avisa, el dolor enseña y así se aprende” (F2). Al igual que entre hermanos prevaleció este estilo, debido a la escasa relación de dialogo y de apoyo entre los miembros del subsistema.



En totalidad, la organización de estos sistemas familiares se manejaban con **reglas** ambiguas, pues los padres no establecían reglas claras ni las cumplían todos en casa: “cada quien sabe lo que es correcto y debe hacer, no se puede decir todo el tiempo que hacer” (F1, F2, F4); “Cambiamos cada vez las reglas para no pelear” (F10).

La **función instrumental** entendida según Parsons y otros, (1955 citado por Ortiz, 2008, p. 199) como el rol proveedor; prevaleció en el padre o figura masculina, por ser quién mantenía económicamente el hogar. La función **afectiva**, la ocupó la madre (F1, F4, F5, F8, F14, F18, F22, F27); en menor índice, la madre junto a otros miembros del sistema.

La **alianza**, según Minuchin (citado por Becerra, 2011, p. 10) es la unión positiva entre los integrantes por un objetivo común; prevaleció la alianza madre e hijos; seguido de casos de padre e hijos (F2, F8). Mientras que la **coalición**, unión de dos miembros contra un tercero (Becerra 2011, p.11). En la mayoría de familias la madre o su figura representativa tenía el respaldo de los hijos en contra del padre; en otros casos no se identificaba este tipo de unión; un caso interesante sobre la unión de la abuela y nieto contra la madre (F26).

Estilo de crianza Autoritario (Grupo 2)

Sobresalen **familias del tipo** Descontroladas (F7, F12, F20, F21, F29) seguidas del tipo de tres generaciones (F9, F19) y con soporte (F3, F15, F16).

En todos los subsistemas prevaleció el **límite** rígido, es así que en la relación de pareja indicaron: “no nos comprendemos, yo vivo mi vida y él la suya” (F3, F12). Al igual que en el *subsistema paterno-filial* este límite se caracterizó por la falta de comunicación y atención a las necesidades de sus hijos: “mi hijo no me cuenta sus problemas y mejor no le pregunto porque se enoja”, “no me tiene confianza para conversar”, “Yo paso fuera en el trabajo así que no sé qué hacen mis hijos, no me cuentan” (F3, F9, F12, F15, F16, F19, F20, F21, F29). En el subsistema fraterno, se detectó que no compartían decisiones ni se apoyaban entre hermanos. En lo que se refiere al contacto con el **exterior**, las familias (F3,



F7, F9, F12, F19, F21) expresaron: “no compartimos con la gente del barrio, no nos gusta que se metan en nuestras situaciones”.

Prevaleció la **jerarquía** compartida entre “la madre e hija mayor” o en quien hacía las veces de la figura materna, se debe a que ellas compartían más tiempo en el hogar con hijos y hermanos. En menor incidencia la tenía “el padre” (F21). En lo referente al estilo jerárquico, en los diversos subsistemas sobresalió el estilo *autoritario*, en el holón *conyugal* el esposo imponía su punto de vista y no atendía las necesidades de su pareja (F3, F12, F21). Al igual que en el *subsistema paterno-filial*, los padres imponían a sus hijos las obligaciones, dándoles trato de niños, por ello las conflictivas: “Yo soy quien mantengo la casa, mando, sé lo que es correcto y debe hacerme caso, él todavía es un niño, no sabe de la vida” (F7); “Lo que él opina está equivocado, soy la madre tiene que saber respetar lo que se le dice” (F12, F19). Mientras que en el *subsistema fraternal* (F7, F9, F12, F15, F19) se evidenció que uno de los hijos imponía su punto de vista sobre sus hermanos.

Se determinó la presencia de **reglas** rígidas, la familia no se acoplaba a la etapa vital trataban a los adolescentes como niños: “Mi hijo todavía es niño, no debe tener novia y hacer lo que le digo” (F8); e igual en la relación conyugal y filial, por escasa flexibilidad al cambio y a la igualdad de participación en los acuerdos familiares: “Mi esposo debe acoplarse a mi manera de hacer las cosas, yo conozco mejor todo” (F12). Mientras que la **función instrumental** y **afectiva**, incidió en la madre o su representante femenina de crianza.

Destacó la **alianza** madre e hijos (F7, F9, F15, F16): “Mis hijos son pegados a mí, estamos unidos en cualquier situación” (F7); en menor incidencia alianzas entre padre e hijos (F3): “Mis hijos son bien unidos al papá, si sufre lo socorren”. A su vez, manifestaron la inexistencia de **coaliciones** en la mayoría (F7, F9, F16, F19, F20); en menor incidencia, se vio un caso en que el padre e hijos se unían en contra de la madre: “Mis hijos se hacen al padre, se pelean conmigo por defenderlo, no me entienden” (F3).



Estilo de crianza Autoritativo (Grupo 3)

Aunque parezca contradictorio, prevalecieron *familias* del tipo descontroladas (F13, F17) se atribuiría a que los entrevistados pudieron manipular la información en ambos instrumentos aplicados y por ello las respuestas no encajarían con lo esperado entre el estilo de crianza y el tipo de familia o que a su vez las representantes consideraban su única dificultad familiar relacionada con el comportamiento del adolescente infractor, al verlo como elemento aislado del sistema. Se encontró también un caso del tipo Padrastral (F11) y una del tipo nuclear (F6) formada por padres e hijos.

Por otro lado incidió el *límite difuso* en el subsistema conyugal (F6, F11), se caracterizaban por la invasión en sus espacios personales y toma de decisiones. Al igual que en el subsistema paterno-filial prevalecieron estos límites difusos, (contradictorio a lo esperado en relación al estilo de crianza de este grupo) pues los padres comentaban sus intimidades a los hijos, no establecían límites claros: “Se les dice que se porten bien, no hacen caso” (F6, F13, F17); “le contaba mis problemas a mi hijo para que sepa de la vida y no cometa mis errores” (F11): En el *subsistema fraternal* se vio mayor incidencia de límites flexibles (F6, F11, F13): “Mis hijos se apoyan más ahora que el menor está preso”. Y en su relación con el *exterior*, se dio un porcentaje parejo entre la presencia de límites flexibles (F6, F13) y rígidos (F11, F17) expusieron hechos similares a los del grupo 1 y 2.

Prevaleció la *jerarquía* en la figura paterna (F6, F11, F13); en menor incidencia fue inestable e indefinida: “a veces la madre, a veces la hermana mayor” (F17). Mientras los *estilos jerárquicos* fueron autoritarios en la relación de *pareja*; y *laissez-faire* en la relación *paterno-filial*, pues los padres ejercían control y supervisión inestable en sus hijos: “Se lo aconseja; ya ha de cambiar con el tiempo; siempre cambiamos las normas para que se adapte” (F6, F11, F17); en menor incidencia la madre era intransigente a los comportamientos y demandas del hijo, mostrando un estilo autoritario: “Yo conozco de la vida, él debe escucharme y hacer caso” (F13). Mientras que el *subsistema fraternal*, el estilo democrático prevaleció frente al autoritario.



Presentó en igual incidencia **reglas** ambiguas y rígidas. La **función instrumental** en su mayoría ejerció el padre (F6, F11, F13). La **función afectiva** destacó la madre o la hija mayor (F6, F11, F13, F17).

Prevaleció la **alianza** madre e hijos que indicaron apoyarse (F6, F11, F13); en minoría la solidaridad entre hermanos (F17). Las **coaliciones**, prevaleció el respaldo a la madre de parte de sus hijos contra el padre o su figura representativa; seguido del hijo menor unido a hermana mayor contra la madre (F17).

En la tabla 11 se encuentra clasificada la información referente a los resultados de la entrevista aplicada, se indica el grupo de estilo de crianza, número de familia de cada evaluado (F1, F2,...), los límites, jerarquías, reglas, roles y funciones, el tipo de tríada (alianza, coalición).



DISCUSIÓN

Los resultados mostraron que de las 30 familias objeto de estudio, en dieciséis de ellas la práctica del estilo de crianza ejercido por los padres o tutores fue el Permisivo, diez familias utilizaban el estilo Autoritario y cuatro el Autoritativo. En relación a su estructura familiar, las interrelaciones en estos sistemas fueron disfuncionales lo cual se evidenció en el tipo de límites, reglas, jerarquías, funciones y coaliciones que presentaron.

En las familias de los adolescentes infractores existió mayor incidencia del estilo Permisivo debido al bajo control ejercido por los padres en sus hijos, pues como menciona Baumrind (1971, 1991 citado por González & Landero, 2012, p. 54) en este tipo de crianza no existe enseñanza para fomentar disciplina en los hijos. Además en estos padres prevalecieron elementos como falta de confianza en sus habilidades de crianza, se caracterizaban por ignorar el mal comportamiento de sus hijos y por su falta de supervisión.

Dicho resultado mostró ciertas similitudes con investigaciones de otras latitudes como la denominada “La Experiencia Vinculante Afectiva del Adolescente Infractor a la Ley Penal en las Tipificaciones de Hurto agravado, calificado y homicidio” de Sánchez (2013) realizada en Colombia, destacó la prevalencia de límites difusos y el uso del estilo educativo permisivo en la crianza de padres a hijos.

Se observó discrepancias en la incidencia del estilo de crianza en investigaciones como la realizada en Ecuador “Acerca del Enfoque de Riesgos: Introducción a estudios cualitativos sobre Infancia y Adolescencia en condiciones vulnerables” efectuada por Maluf (2005) quién encontró en estas familias prevalencia de la práctica del estilo de autoritario, con pérdida de integridad familiar y presencia de normas rígidas en su estructura.

Investigaciones que muestran como los estilos de crianza influyen en el desarrollo psico-emocional del adolescente, como lo menciona Arvelo Arregui en el 2003 en Venezuela en la investigación “Función Paterna, prácticas de crianza y el desarrollo en adolescentes”



donde se relacionó los estilos permisivos y autoritarios con la evidencia de problemas de bajo rendimiento escolar, de comunicación, hostilidad, depresión y conductas transgresoras.

El presente estudio destacó la existencia de niveles económicos bajos lo que reflejó el contexto socio-económico de pobreza en el que se ha desarrollado la dinámica familiar, esto se vinculó con el uso de estilos de crianza autoritarios y permisivos pues en comparación con la información teórica indicaron Bornstein & Bornstein (2010, citados por Lemos, 2012, p.14) en base a algunas investigaciones que los estilos parentales autoritarios se vuelven necesarios en sectores inseguros; en las familias de escasos recursos podrían llegar a ser los padres “menos relevantes” debido a los riesgos superiores que viven como dificultades económicas y delincuencia.

Además se evidenció la incidencia de familias del tipo Descontroladas en las que buscaban el control de los hijos en especial del infractor y no se adaptaban al cambio de ciclo vital familiar en el cual se encontraban. Esto se relacionó con lo postulado por Minuchin y Fishman (1997) quienes manifestaron que en las familias con hijos delincuentes las reglas se cumplen solo si los padres están presentes para imponerlas, quienes generan respuestas infructíferas de vigilancia con pautas caóticas de comunicación.

Acerca de la organización familiar del grupo de estilo de crianza predominante (permisivo) se identificó la existencia de límites difusos dentro de sus subsistemas: conyugal, por la dificultad para llegar a acuerdos en pareja y diferenciarse entre esposos, invadiendo sus espacios vitales e incluso llegaban a actos de violencia física y psicológica; y en el paterno-filial por la falta de reglas claras y firmes, no existía diferenciación en la relación padre e hijo, su relación simétrica. Por otra parte, estas familias mostraban límites rígidos con el exterior al estar desligadas a su contexto; al igual que en el holón fraternal por la falta de unión entre hermanos. Se evidenció un estilo jerárquico autoritario entre esposos y laissez-faire entre padres e hijos y entre hermanos. Reglas ambiguas, los padres no establecían reglas que se cumplan para todos de manera constante y firme.



La teoría postula datos que concuerdan con los resultados mencionados, pues según Linares (2012, p.15) la organización de estas familias se mantiene estática a través de las etapas del ciclo vital; suelen organizarse de forma rígida, pues un progenitor toma el poder, impone, anula y desaprueba. Darían la apariencia aglutinada que esconde un fondo desligado e incluso expulsivo, lo que provoca irregularidades en la relación de sus miembros; como lo evidenciado en los resultados obtenidos referente al holón conyugal.

Con respecto a las familias con estilo de crianza autoritario, su estructura incidió en límites rígidos pues eran desligadas las relaciones entre los miembros, no había comunicación, comprensión, con un estilo de poder autoritario donde se imponían normas inflexibles, no se adaptaba la familia a las necesidades de cada etapa vital. Tal como lo explica Ortiz (2008, p.p. 195, 197) las familias con este tipo de límites pierden integridad, se evidencia en ellas problemas de conducta en los niños, agresividad, delincuencia, etc.; cuyo estilo de poder evita los conflictos y no los resuelve.

En todas estas familias se formaban coaliciones, relación disfuncional que mostraba a la madre con el respaldo de los hijos contra el padre, por verla desvalida frente a él o por considerarla cercana a los hijos; y mantenían así madre e hijo una relación simétrica pues los involucraban en sus conflictos maritales. Mientras el padre tuvo el respaldo de los hijos contra la madre solo en un caso del grupo autoritario.

Lo anterior se asocia a lo expuesto por Linares (2012, p. 6-9) quien explica las dificultades en la crianza como producto de relaciones familiares disfuncionales como la triangulación, al utilizar a los hijos como intermediarios de los problemas maritales; y en otros casos donde la conyugalidad y parentalidad están deterioradas, determina a la crianza como caótica y los hijos vulnerables a daños.

En los grupos familiares del estilo permisivo y autoritativo prevaleció la jerarquía y función afectiva en la madre o compartida con la hija mayor, quienes atendían las necesidades de educación y afectivas de sus hijos. El padre ocupaba la figura instrumental y



era periférico en la crianza. Esto se ajusta a la teoría, pues según Ortiz (2008, p. 199) son roles tradicionalmente asignados a la mujer y hombre por la sociedad, a pesar de los movimientos feministas a favor de la equidad en los beneficios y responsabilidades de ambos sexos, no se ha logrado la transformación deseada. Resultado que varió en el grupo autoritario donde incidió la madre ocupando estas dos funciones.

En el grupo Autoritativo en sus subsistemas incidieron los límites difusos a excepción del holón fraternal que fueron flexibles. La jerarquía en la figura del padre. Estilos jerárquicos laissez-faire entre padres e hijos; autoritarios en la pareja y democráticos entre hermanos. Reglas ambiguas y rígidas. Esto parecería contradictorio a lo propuesto por Baumrind (1971, 1991 citado por González & Landero, 2012, p. 54), en este estilo la autoridad se establece con límites, existe responsabilidades compartidas, se educa a los hijos y explica cuando se transgrede, se es asertivo y empático.

Muchas de las características en esta dinámica familiar, son ratificadas en la investigación “Dinámica de las familias de menores con problemas psicosociales: el caso del menor infractor y la menor explotada sexualmente” de Amarís, Amar & Jiménez en el 2005 realizada en Colombia, se encontró que el poder, roles y normas no eran claras en la familia, se daba interacciones de maltrato. Se desenvolvían en un contexto de pobreza. El padre distante y la madre afectiva y proveedora, encargaba el cuidado de sus hijos para poder trabajar por ello el ambiente era permisivo al no tener una figura de autoridad estable. Los padres no estaban involucrados con el medio escolar de sus hijos.

Los resultados expuestos evidencian la relación e influencia de los estilos de crianza y la organización familiar en la formación de problemáticas de transgresiones a la ley penal por parte de los hijos; sin embargo estos elementos no son los únicos factores de riesgo para ello, pues desde una visión ecológica destacan varias causas para que el adolescente se vuelva infractor, como lo expone Agudelo Ramírez (2014) en la investigación Colombiana “Factores Psicosociales que participan en la reincidencia de los adolescentes en conflicto con la ley”, influyen también factores como el consumo de drogas, la falta de espacios



educativos y formativos, necesidades básicas insatisfechas, fallas en la ley de Infancia y Adolescencia, antecedentes familiares y personales jurídicos, deserción escolar, el contexto barrial, la influencia de pares nocivos, así como redes de apoyo insuficientes.

Dentro de las limitantes de este estudio estuvieron el tamaño de la muestra que no fue mayor debido a la inestabilidad del grupo cuyo tiempo de internamiento de algunos participantes era fluctuante, así como también que el Centro no contaba con un número elevado de adolescentes internos. Además se debe considerar que solo se pudo obtener información en su mayoría desde la perspectiva materna pues no se contaba con el padre o este a su vez era periférico en la crianza; por último, aunque los instrumentos utilizados permitieron llegar a identificar datos relevantes que dieron respuesta a los objetivos propuestos, sería necesario un análisis más profundo de la crianza, la estructura y dinámica familiar través del uso de una historia clínica psicológica o de la modificación de la entrevista propuesta con el uso de preguntas abiertas. Por lo anterior, se sugiere que a futuro se realicen más investigaciones dentro del contexto y del país que aporten y sigan explorando este tema.



CONCLUSIONES

A partir de lo expuesto se concluye en que:

- Las familias de los adolescentes infractores hacen uso de los estilos de crianza permisivo, autoritario y autoritativo en diferente medida; mostraron mayor incidencia del estilo de crianza permisivo, caracterizado por la prevalencia de la falta de confianza de los padres en sus habilidades de crianza, seguido por ignorar el mal comportamiento de sus hijos y por falta de supervisión. Los padres evidenciaron inmadurez para llevar a cabo su rol.
- En el ideal estilo de crianza, el autoritativo, destacó la desorganización estructural del sistema, con tendencia entre reglas ambiguas y rígidas, la relación paterno-filial con límites difusos, lo que evidenció discordancias a lo esperado según la teoría.
- En el grupo permisivo prevalecieron los límites difusos dentro del subsistema conyugal, sus relaciones se caracterizaron por ser asimétricas, no respetar la individualidad, se daba violencia física o psicológica, situación sostenida por la dependencia afectiva o económica a la pareja.
- En el grupo autoritario, los patrones comportamentales de los conyugues sobre su forma de relacionarse distante, se repetía en la relación entre sus hijos; al igual que el estilo jerárquico autoritario que utilizaban los padres, pues uno de los hijos en general el infractor, imponía su punto de vista sobre el de los otros hermanos.
- Las relaciones de los sistemas familiares dentro de los tres grupos con el exosistema tendían a ser rígidos, lo cual no les ha favorecido a establecer redes de apoyo social con el medio externo.



- Se observó que los estilos de crianza encontrados se han desarrollado en contextos socio-económicos bajos según muestra la incidencia.
- Las familias de esta población sintieron perder el control del comportamiento de sus hijos y en su desesperación por retomarlo usaron estrategias correctivas ineficaces, lo que las tipificó dentro del grupo de familias Descontroladas.
- Parecería existir una relación entre el estilo de crianza Permisivo con límites difusos en el subsistema paterno-filial, donde se fomentaba implícita y explícitamente el libertinaje y no existía jerarquía en esta relación pues era simétrica.
- Se atribuyó el rol proveedor al padre y el afectivo, cuidador y de crianza a la madre, lo que a pesar de los años y transformaciones sociales se repite de generación en generación.
- Se vio como a pesar de los conflictos existentes en el interior de la familia y la formación de coaliciones, se establecían alianzas al verse en peligro para apoyarse.
- El síntoma que se presenta en la imagen del adolescente infractor al parecer indicaría la existencia detrás de él de una familia con dinámica y estructura familiar en crisis, ante lo cual es necesario restablecer dichas interacciones disfuncionales entre padres e hijos y en la estructura del sistema a través de medios de intervención preventiva y terapéutica.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amarís, M., Amar, J., & Jiménez, M. (2005). Dinámica de las familias de menores con problemas psicosociales: el caso del menor infractor y la menor explotada sexualmente . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* , 141-174.
- Amaya, A., Salgado, A., Martínez, J., & Chablé, S. (2013). Perfil Familiar, Socioeconómico y Demográfico de Jovenes de un Tutelar de Menores. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* . , 903-926.
- Arvelo Arregui, L. (2003). Función Paterna, Pautas de Crianza y Desarrollo Psicológico en Adolescentes: Implicaciones Psicoeducativas . *Acción Pedagógica*, 20-30.
- Barrera, D. (2010). Empujes y resistencias al cambio en familias con hijos adolescentes. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 376-394. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55716976017>
- Becerra, C. (27 de octubre de 2011). El Rol del terapeuta en el Hospital y el uso de las técnicas de la Terapia Estructural aplicadas a un caso clínico. *El Rol del terapeuta en el Hospital y el uso de las técnicas de la Terapia Estructural aplicadas a un caso clínico*. (U. d. Palermo, Recopilador) Buenos Aires, Argentina. Obtenido de <https://dspace.palermo.edu:8443/dspace/handle/10226/770>
- Canales Cerón, M. (junio de 2008). Una aproximación a los factores que inciden en la comisión de delitos en adolescentes. *Señales*, 1-156. Obtenido de http://www.sename.cl/wsename/senales/Senales_01_2008.pdf#page=49
- Cañadas, I., & Sánchez, A. (1998). Categorías de respuestas en escalas tipo Likert. *Psicothema*, 623-631.
- Delgado, A. (julio de 2011). Apego en la Adolescencia. *Acción Psicológica*, 55-65. Obtenido de redalyc.org: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344030766005>



- Eguiluz, L. d. (2003). *Editorial Pax México, Librería Carlos Cesarman S.A.* Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qY2ngOIP88gC&oi=fnd&pg=PR7&dq=Carter+y+McGoldrick+%281981%3B1989%29,+quienes+ven+a+la+familia+como+un+sistema+vivo+y+en+constante+evoluci%C3%B3n,+los+hechos+&ots=N G0FC2f3pA&sig=dLHeyuz1KL7hkN-Z7URISWfr918#v=onepa>
- Frías, M., López, A., & Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología (Natal)*, 15-24.
- Gaxiola, J., & Frías, M. (2014). Factores protectores y los estilos de crianza: un modelo bioecológico. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología Social y de la Salud*, 28-40.
- Gaxiola, J., Frías, M., Cuamba, N., Franco, J., & Olivas, L. (enero-junio de 2006). Validación del cuestionario de prácticas parentales en una población mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 115-128. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211108>
- González, M., & Landero, R. (abril, mayo de 2012). Diferencias en la percepción de estilos parentales entre jóvenes y adultos de las mismas familias. *Summa Psicológica UST*, 53-64. Obtenido de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3974456>
- Gracia, E., Fuentes, M., & García, F. (2010). Barrios de Riesgo, Estilos de Socialización Parental y Problemas de Conducta en Adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 265-278. Obtenido de [redalyc.org: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179817507007](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179817507007)
- Hayez, J. Y. (2004). *La destructividad en el niño y el adolescente clínica y seguimiento*. Barcelona: Herder Editorial S.L.
- Hernández, A. (1998). *Familia, ciclo vital y psicoerapia sistémica breve*. Santafé de Bogotá: El buho, LTDA.



- Hernández, M., Gómez, I., M., M., & C., G. (2008). Prevención de la violencia infantil-juvenil: estilos educativos de las familias como factores de protección. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* , 73-84. Obtenido de google academico: <http://www.ijpsy.com/volumen8/num1/185/prevencion-de-la-violencia-infantil-juvenil-ES.pdf>
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, Prácticas y Creencias acerca de Crianza... Ayer y Hoy . *Revista Liberabit* , 109-115. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68611924005>
- Lemos, V. (enero de 2012). Estilos Parentales, Conducta prosocial y Estabilidad emocional en niños en vulnerabilidad social por Pobreza. *Estudios de Resiliencia en América Latina*, 11-22.
- Linares, J. L. (2012). Adolescentes que no gustan a sus padres. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 1-18.
- Maluf, N. (2005). *Biblioteca digital de vanguardia para la investigacion en Ciencias Sociales*. Obtenido de http://www.flacso.org.ec/docs/mm_acercariesgos.pdf
- Marín, P. (2014). *Repositorio Académico UAHC*. Obtenido de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/1285>
- Martínez, M., & García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 169-178.
- Minuchin, S. (1982). *Familias y Terapia Familiar*. Buenos Aires: Celtia S.A.C.I.F. de M. y R.
- Moreno, C. (diciembre de 2010). *Repositorio Digital Universidad Politécnica Salesiana*. Obtenido de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/4907>



- Moreno, D., Estéves, E., Murgui, S., & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 123-136. Obtenido de <http://www.uv.es/~lisis/david/psychological-therapy2.pdf>
- Muela, A. (2011). *Modelo de Atención Integral Socio-Psico-Pedagógico para ser aplicado en los centros de internamiento de adolescentes infractores*. Quito: graphus.
- Orcasita, L., & Uribe, A. (julio-diciembre de 2010). La Importancia del Apoyo Social en el Bienestar de los Adolescentes. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 69-82. Obtenido de <http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/182/159>
- Ordóñez, M. (2014). *Repositorio Institucional: Universidad de Cuenca*. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/20983>
- Ortega, B. (2007). Estructura y Función Familiar. *Elsevier*, 37-45.
- Ortiz, D. (2008). *La Terapia Familiar Sistémica*. Quito: Ediciones Abya-Yala/ Universidad Politécnica Salesiana.
- Peñalva, C. (abril de 2001). Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la "Entrevista Estructural". *Salud Mental*, 32-42. Obtenido de <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2001/sam012f.pdf>
- Pichot, P., López, J., Aliño, I., & Valdés, M. (1995). *edras.cl*. Obtenido de http://data.edras.cl/resources-files-repository/dsm-iv_castellano-completo.pdf
- Ramírez Quintana, S. (2009). Pautas de Crianza: Menores con medidas Judiciales y menores en situación de riesgo. *IPSE-ds. Revista de Intervención Psicosocioeducativa en la desadaptación social*, 81-100.



- Ramírez, M. A. (2005). Padres y Desarrollo de los Hijos: Practicas de crianza. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 167-177. Recuperado el 12 de octubre de 2013, de redalyc.org: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>
- Richaud, M., & Bei, E. (2013). Construcción de una escala para evaluar el contexto familiar: desde la perspectiva de los padres. *NTERDISCIPLINARIA*, 283-296. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18029870007>
- Rodrigo, M., Máiquez, M., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., & Martín, J. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 203-210.
- Rojas, J. (marzo de 2013). *Repositorio Universidad de Chile*. Obtenido de <http://tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/115426/Tesis%20Magister%20Juan%20Pablo%20Rojas%20Vargas.pdf?sequence=1>
- Salazar, J., Torres, T., Reynaldos, C., Figueroa, N., & Araiza, A. (abril-junio de 2011). Factores asociados a la delincuencia en adolescentes de Guadalajara. *Papeles de población*, 103-126. Obtenido de redalyc.org: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11219270005>
- Sanabria, A., & Uribe, A. (2 de diciembre de 2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 203-218. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80112469014>
- Sánchez, P. (enero-junio de 2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 453-465. Obtenido de redalyc.org: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77323982028>
- Santillano, I. (2009). La Adolescencia: Añejos Debates y Contemporáneas Realidades. *Ultima Década online*, 55-71. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362009000200004>



- Torío, S., Peña, J., & Rodríguez, M. d. (2009). Estilos Educativos Parentales. Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 151-178.
- Trujano, R. (septiembre de 2010). Tratamiento Sistémico en Problemas Familiares. *Ánisis de Caso. Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 87-104. Obtenido de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>
- Uribe, N. (18 de mayo de 2011). Adolescencia y ritos de transición. Una Articulación del Psicoanálisis Postfreudiano y Lacaniano. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 192-209. Obtenido de <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/viewArticle/240>
- Valdés, Á. (2007). *Familia y Desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. México: El Manual Moderno.
- Vega, C., Martínez, L., Quiroz, C., & Soria, R. (2010). Calidad de red como variable moduladora de depresión en adolescentes estudiantes de nivel medio. *Liberabit*, 105-112. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68615511011>
- Vinaccia, S., Quiceno, J., & Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 139-146. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401610>
- Winnicott, D. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo*. Buenos Aires: Ediciones Hormé S. A. E.



ANEXOS

TABLA 10

Estructura familiar (Análisis cualitativo)

ESTRUCTURA FAMILIAR										
ESTILO DE CRIANZA	No. Familia	LÍMITES					JERARQUÍA			
		Tipo de Familia	Subsistema conyugal	Subsistema paterno-filial	Subsistema fraternal	Exterio-Fronteras	Quién	E. S-C	E. S-Pf	E. S. F
Permisivo	F1	Acordeón	Difuso	Difuso	Flexible	Flexible	Madre	autoritario	Laissez-faire	flexible
	F2	Pax de Deux	Difuso	Difuso	Flexible	Flexible	Padre	autoritario	Laissez-faire	flexible
	F4	De 3 generaciones	No existe	Difuso	Rígido	Rígido	Madre	no existe	Laissez-faire	laissez-faire
	F5	Pax de Deux	No existe	Difuso	Flexible	Rígido	Madre	no existe	Laissez-faire	flexible
	F8	Padrastral	Rígido	Difuso	Rígido	Rígido	Madre	Laissez-faire	Laissez-faire	laissez-faire
	F10	De 3 generaciones	Difuso	Difuso	Flexible	Rígido	Abuelo	autoritario	Laissez-faire	flexible
	F14	Descontroladas	Difuso	Difuso	Flexible	Rígido	Madre	autoritario	Laissez-faire	flexible
	F18	Padrastral	Rígido	Difuso	Flexible	Flexible	Madre	Laissez-faire	Laissez-faire	flexible
	F22	Descontroladas	Rígido	Difuso	Rígido	Rígido	Madre	Laissez-faire	Laissez-faire	laissez-faire
	F23	Descontroladas	Difuso	Difuso	Rígido	Difuso	Madre, padre, tíos	autoritario	Laissez-faire	laissez-faire
	F24	Descontroladas	No existe	Difuso	Rígido	Rígido	Madre	no existe	Laissez-faire	laissez-faire
	F25	Con soporte	No existe	Difuso	Rígido	Flexible	Madre e hija mayor	no existe	Laissez-faire	laissez-faire
	F26	De 3 generaciones	Rígido	Difuso	Rígido	Difuso	Abuela	Laissez-faire	Laissez-faire	laissez-faire
	F27	Descontroladas	Difuso	Difuso	Rígido	Difuso	Padre	autoritario	Laissez-faire	laissez-faire
	F28	Descontroladas	Difuso	Difuso	Rígido	Rígido	Hijos tienen ultima palabra	autoritario	Laissez-faire	laissez-faire
Autoritario	F30	Descontroladas	Difuso	Difuso	Difuso	Rígido	Padrastral	autoritario	Laissez-faire	autoritario
	F3	Con soporte	Rígido	Rígido	Rígido	Rígido	Madre e hija mayor	autoritario	autoritario	laissez-faire
	F7	Descontroladas	No existe	Difuso	Rígido	Rígido	Madre	no existe	autoritario	autoritario
	F9	De 3 generaciones	No existe	Rígido	Rígido	Rígido	Madre	no existe	autoritario	autoritario
	F12	Descontroladas	Rígido	Rígido	Difuso	Rígido	Madre	autoritario	autoritario	autoritario
	F15	Con soporte	No existe	Rígido	Rígido	Flexible	Madre e hija mayor	no existe	autoritario	autoritario
	F16	Fantasma	No existe	Rígido	Rígido	Flexible	Madre e hija mayor	no existe	autoritario	flexible
	F19	De 3 generaciones	No existe	Rígido	Rígido	Rígido	Abuela	no existe	autoritario	autoritario
	F20	Descontroladas	Flexible	Rígido	Flexible	Flexible	Madre	flexible	autoritario	laissez-faire
	F21	Descontroladas	Difuso	Rígido	Rígido	Rígido	Padre	autoritario	autoritario	laissez-faire
Autoritativo	F29	Descontroladas	No existe	Rígido	Rígido	Flexible	Madre e hija mayor	no existe	autoritario	laissez-faire
	F6	Nuclear	Difuso	Difuso	Flexible	Flexible	Padre	autoritario	laissez-faire	flexible
	F11	Padrastral	Difuso	Difuso	Flexible	Rígido	Padrastral	autoritario	laissez-faire	flexible
	F13	Descontroladas	No existe	Rígido	Flexible	Flexible	Padre	no existe	autoritario	flexible
	F17	Descontroladas	No existe	Difuso	Rígido	Rígido	Madre e hija mayor	no existe	laissez-faire	autoritario



ESTRUCTURA FAMILIAR						
REGLAS			FUNCIONES			TRIADA RÍGIDA
Flexi- bles	Ambi- guas	Rígi- das	Instrumental	Afectivo	ALIANZAS	COALICIONES
	x		padre	madre e hija mayor	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
	x		padre	padre	padre e hijos	Padre respaldo de hijos contra madre
	x		madre	madre	madre e hijos	No se da
	x		hijos	madre	madre e hijos	No se da
	x		padre	madre	padre e hijos	No se da
	x		abuelo	abuela	abuela e hijos	abuela respaldo de hijos contra abuelo
	x		padre	madre	madre e hijos	No se da
	x		padraastro	madre	madre e hijos	No se da
	x		padre	madre	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
	x		padre	padre	madre e hijos	Madre respaldo de unos hijos contra padre y él de otros hijos contra madre
	x		madre	padre	padres con hijos	Madre respado de hijos contra padre
	x		madre	madre	madre e hijos	Madre respado de hijos contra padre
	x		madre	abuela	abuela e hijos	Abuela respado de nieto contra madre
	x		padre	madre	madre e hijos	Madre respado de hijos contra padre
	x		hijos	madre	madre e hijos	Madre respado de hijos contra padre
	x		padre	madre	madre e hijos	Madre respado de hijos contra padre
		x	ambos	padre e hija mayor	padre e hijos	Padre respado de hijos contra madre
		x	madre	madre	madre e hijos	No se da
		x	madre	madre	madre e hijos	No se da
		x	padre	padre	padre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
		x	madre	madre e hija mayor	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
		x	madre	madre	madre e hijos	No se da
		x	padre	abuela	abuela e hijos	No se da
		x	padre	madre	todos se unen	No se da
		x	padre	hermana mayor	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
		x	madre	tíos	madre e hijos	Hijo con respaldo de familiares paternos contra madre
		x	padre	madre	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
	x		padraastro	madre	madre e hijos	Madre respaldo de hijos contra padre
		x	madre	padre	padre e hijos	Padre respaldo de hijos contra madre
	x		padre	madre e hija mayor	apoyo entre hermanos	Hijos contra madre



CUESTIONARIO “PRÁCTICAS PARENTALES (PARENTING PRACTICES QUESTIONNAIRE)” ROBINSON Y COLS. (1995) VERSIÓN MODIFICADA POR GAXIOLA, FRÍAS & OTROS (2006)

Este cuestionario nos permitirá conocer su opinión sobre los hábitos y modos de relación que establecen con su hijo

Datos generales:

1. ¿Quién contesta el cuestionario?
2. Indique su edad:
3. ¿Cuál es su estado civil?
4. No. Hijos: Vive los abuelos con ud? si no
5. Nivel de preparación académica
6. ¿Cuál es la situación laboral, de ambos padres, en la actualidad?
7. ¿Cuál es su profesión principal?

	SIEMPRE	MUCHAS VECES	A VECES	POCO	NUNCA
1. Motivo a mi hijo(a) a hablar de sus problemas.					
2. Disciplino a mi hijo por medio del castigo más que con la razón					
3. Conozco los nombres de los amigos de mi hijo(a).					
4. Encuentro difícil disciplinar a mi hijo					
5. Felicito a mi hijo(a) cuando se porta bien.					
6. Nalgueo a mi hijo(a) cuando es desobediente.					
7. Juego y bromeo con mi hijo(a).					
8. Evito ofender o criticar a mi hijo(a) cuando actúa contrario a mis deseos.					
9. Muestro simpatía cuando mi hijo(a) se encuentra herido(a) o frustrado(a).					
10. Castigo a mi hijo(a) quitándole privilegios con poca o ninguna explicación.					
11. Consiento a mi hijo(a).					



12. Brindo confianza y entendimiento cuando mi hijo(a) se encuentra triste.					
13. Grito y rezongo cuando mi hijo(a) se porta mal.					
14. Me porto tranquila y relajada con mi hijo(a).					
15. Permito que mi hijo(a) moleste a otro.					
16. Le explico a mi hijo(a) lo que espero de él(ella) antes de que inicie una actividad.					
17. Ofendo y crítico para que mi hijo(a) mejore.					
18. Muestro paciencia con mi hijo(a).					
19. Jalo con fuerza a mi hijo(a) cuando es desobediente.					
20. Amenazo con castigar a mi hijo(a) y no lo cumplo.					
21. Estoy atenta a los deseos y necesidades de mi hijo(a).					
22. Permito a mi hijo(a) establecer las reglas de la familia.					
23. Discuto con mi hijo(a).					
24. Tengo confianza de mis habilidades para educar a mi hijo(a).					
25. Explico a mi hijo las razones de las reglas que deben ser obedecidas.					
26. Me preocupo más de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mis hijos.					
27. Le digo a mi hijo(a) que aprecio sus logros o sus intentos de lograr algo.					
28. Castigo a mi hijo(a) llevándolo(a) a un lugar aislado con poca o ninguna explicación.					
29. Ayudo a mi hijo(a) a entender el impacto de la conducta motivándolo(a) a que hable Acerca de las consecuencias de					



sus propias Acciones					
30 Temo que disciplinar a mi hijo(a) cuando se porte mal provocará que no me quiera.					
31. Tomo en cuenta los deseos de mi hijo(a) antes de pedirle que haga algo.					
32. Exploto en enojo con mi hijo(a).					
33. Me doy cuenta de los problemas y preocupaciones que tiene mi hijo(a) en la escuela.					
34. Antes castigaba más frecuentemente a mi hijo(a) que ahora.					
35. Le expreso afecto a mi hijo(a) con abrazos, besos o alcargarlo(a).					
36 Ignoro la mala conducta de mi hijo(a).					
37. Empleo castigo físico como forma de disciplinar a mi hijo(a).					
38. Disciplino a mi hijo(a) después de que se porta mal.					
39. Pido perdón a mi hijo(a) cuando comento errores al educarlo(a).					
40. Le digo a mi hijo(a) que es lo que tiene que hacer.					
41. Me dirijo hacia mi hijo(a) cuando causa algún problema.					
42. Hablo y razono con mi hijo(a) cuando Se porta mal.					
43. Doy una cacheteada a mi hijo(a) cuando se porta mal.					
44. No estoy de acuerdo con mi hijo(a).					
45 Permito que mi hijo(a) interrumpa a otros.					
46. Tengo tiempos agradables junto a mi hijo(a).					
47. Cuando dos niños se están peleando, primero los disciplino y después les pregunto por qué lo hicieron					



48. Animo a mi hijo(a) a que libremente exprese lo que siente cuando no está de acuerdo conmigo.					
49. Premio a mi hijo(a) para que reconozca lo que hace bien					
50. Ofendo y critico a mi hijo(a) cuando no hace bien lo que tiene que hacer.					
51. Respeto las opiniones de mi hijo y ayudo a que las exprese.					
52 Mantengo reglas claras y estrictas a mi hijo					
53. Le explico a mi hijo(a) como me siento con su buena o mala conducta.					
54. Amenazo a mi hijo(a) con castigarlo(a) con poca o ninguna justificación.					
55. Tomo en cuenta las preferencias de mi hijo(a) al hacer los planes familiares.					
56. Cuando mi hijo(a) me pregunta por qué tiene que hacer algo, le contesto que porque yo lo digo, o porque soy su mamá y porque así lo quiero.					
57 Me muestro insegura sobre qué hacer ante la mala conducta de mi hijo.					
58. Explico a mi hijo(a) las consecuencias de su mala conducta.					
59. Demando que mi hijo haga cosas.					
60. Cambio la mala conducta de mi hijo(a) hacia actividades más aceptables.					
61. Jalo a mi hijo(a) cuando es desobediente.					
62. Explico a mi hijo(a) las razones de las reglas.					



GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA: “LA ESTRUCTURA FAMILIAR DEL NIÑO VÍCTIMA Y AGRESOR DE ACOSO ESCOLAR”. (Ordóñez y Mazón, 2014)

I FASE INTRODUCTORIA

1.1 PROPÓSITO

El objetivo de la presente entrevista semi-estructurada es identificar la estructura familiar del adolescente infractor, en particular de los adolescentes que se encuentran en el Centro de Atención Integral de la ciudad de Loja, como un medio que nos permita visualizar de mejor manera los patrones organizacionales presentes en el ámbito familiar que coadyuvan a una dinámica familiar y por ende a un clima familiar.

1.2 CONFIDENCIALIDAD: Todo lo que diga aquí es confidencial; no se mencionará su nombre, pues es información será usada para investigación.

II GUÍA TEMÁTICA

DATOS GENERALES

1. Quién asiste a la entrevista?

Papá () Mamá () Pareja () Familia () otros ():.....

2. Datos del entrevistado:

a. Edad:.....b. Sexo:c. Estado civil: d. Nivel educativo: Ocupación:.....
f. Preferencia religiosa:

3. ¿A quién representa? Adolescente:

ESTRUCTURA FAMILIAR

GENOGRAMA

TIPOS DE FAMILIA

Pax de deux, Tres generaciones, Huéspedes y Padrastro o Madastra

- ¿Con quién vive?

- ¿Cómo está acoplándose a la familia su nueva pareja?.....

Con soporte

- ¿Cuántos hijos tiene?.....

- ¿Alguno de sus hijos ayuda en el cuidado de hermanos o apoya económicamente?

¿En qué cosas le ayuda su hija o hijo?

Acordeón

- ¿A qué se dedica usted?.....

- ¿Su trabajo o el de su esposo/a exige que permanezca fuera de la ciudad por un lapso prolongado de tiempo?.....

- ¿El hecho de que su esposo/a debe permanecer fuera de la ciudad por motivos de trabajo ha hecho que usted realice actividades como: llevar dinero a la casa, cuidar a sus hijos, hacer las compras, entre otras cosas, que le corresponden a él/ella durante el período que se encuentra fuera de la ciudad?.....

Cambiantes



- ¿Han cambiado con frecuencia de lugar de residencia?.....

Con un fantasma

- ¿Ha fallecido algún miembro importante dentro de la familia?.....
- ¿Hace que tiempo falleció?.....
- ¿Cómo lo recuerdan?.....
- ¿Guardan aun sus pertenencias?.....

Descontroladas

- ¿Cuáles son los problemas difíciles de resolver en su familia?.....
- ¿Cuánto tiempo llevan tratando de resolver este problema?.....
- ¿Qué han intentado para resolver estos problemas?.....

Psicosomáticas

- ¿Algún miembro de la familia está enfermo?.....
- ¿Cuánto tiempo lleva enfermo?.....
- ¿Qué le diagnosticaron?.....
- ¿Ha tenido tratamiento para su diagnóstico?.....
- ¿Cómo actúa la familia ante ese hecho?.....
- ¿Qué cuidados suelen brindarle?.....

LÍMITES

SUBSISTEMA CONYUGAL

Claros/flexibles

- ¿Sus decisiones personales son compartidas y respetadas por su pareja? Si /No ¿Por qué?
- ¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, lo cual no impide que de común acuerdo compartan estos espacios sociales? Si/No ¿Por qué?.....

Rígidos

- ¿Le es difícil compartir sus decisiones personales con su pareja? Si.....No... ¿Por qué?.....
- ¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, pero no los comparten? Si/No ¿Por qué?

Difusos

- ¿Algunas veces comparte sus decisiones personales con su pareja, las mismas que a veces son respetadas y a veces no? Si/ No..... ¿Por qué?.....
- ¿No poseen un grupo de amigos o espacios sociales definidos o propios, sino más bien comunes? Si/ No ¿Por qué?.....

SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL

Claros/Flexibles

- ¿Su hijo puede escoger libremente sus amistades o usted las elige?.....
- ¿Si usted sabe que su hijo tiene secretos, los respeta o presiona para conocerlos?.....
- ¿Cuándo su hijo se comporta mal, cómo lo maneja?.....

Difusos

- ¿Si no le gustan los amigos de su hijo, cómo reacciona o qué hace?.....
- ¿Usted le cuenta sus cosas intimas a su hijo?.....
- ¿Existen reglas claras en el hogar?, ¿Cuáles?.....

Rígidos



- ¿Usted decide cuales son los amigos de su hijo?.....
- ¿Usted exige que su hijo le cuente todo?.....
- ¿Existen actividades que su hijo pueda realizar sin su consentimiento?.....

SUBSISTEMA FRATERO

Claros/flexibles

- ¿Sus hijos comparten sus decisiones entre ellos y se apoyan mutuamente?.....
- ¿Sus hijos tienen espacios sociales definidos lo cual no impide que establezcan relaciones comunes?

Rígidos

- ¿Sus hijos no comparten sus decisiones entre ellos y no se apoyan mutuamente?.....
- Sus hijos tienen espacios sociales propios marcados y no comparten espacios comunes

Difusos

- ¿A sus hijos se les hace difícil tomar decisiones entre ellos y no siempre se apoyan mutuamente?
- ¿Sus hijos no tienen espacios sociales o grupos de amigos propios?.....

LÍMITES EXTERIORES: FRONTERAS

Claros/flexibles

- ¿Cuándo la familia toma decisiones importantes, permite criterios externos, sin la necesidad de asumir obligatoriamente dichos criterios sino las decisiones se establecen a las necesidades familiares?
- ¿La familia comparte espacios recreativos con otras familias?.....

Rígidos

- ¿La familia no admite criterios externos en el establecimiento de sus decisiones familiares?
- ¿Su familia nunca comparte espacios comunes con otras familias?

Difusos

- ¿Alguien externo a la familia interviene constantemente en decisiones familiares y estas son tomadas en cuenta frecuentemente?.....
- ¿Su familia siempre planifica con otras familias para salir juntos para realizar actividades recreativas, y si la otra familia no sale ustedes tampoco?.....

JERARQUIAS

Identificación del manejo jerárquico

- ¿Quién tiene la última palabra en casa?
- ¿Cuándo su hijo se comporta mal, quién lo reprende?, y de ¿qué manera?
- ¿A cuál de los padres piden permiso los hijos?
- ¿Cuándo han pasado por situaciones difíciles en su relación, han pensado en separarse? Si/No Quién lo ha propuesto?

SUBSISTEMA CONYUGAL

Estilo Autoritario

- ¿En su relación solo uno de ustedes es el que siempre toma las decisiones? ¿Por qué?..
- ¿En su relación uno de ustedes impone su punto de vista por sobre el otro?.....



Estilo flexible: democrático

- ¿En su relación las decisiones toman de común acuerdo? Si.... No.... ¿Por qué?.....
- ¿En su relación sus puntos de vista se respetan aunque no siempre estén de acuerdo?....

Estilo laissez-faire: Caótico

- ¿En su relación les es difícil tomar decisiones? Si.... No.... ¿Por qué?.....
- ¿En su relación sus puntos de vista son cambiantes y no les permiten establecer parámetros comunes?

SUBSISTEMA PARENTO FILIAL

Estilo autoritario

- ¿Quién establece las reglas en casa?.....
- ¿Considera usted que sus hijos siempre deben respetar su opinión por ser sus hijos?
- ¿Considera usted que los padres tienen que disciplinar fuertemente a sus hijos para prevenir problemas en el futuro?.....

Estilo flexible: democrático

- ¿Considera usted que el diálogo es la mejor herramienta para llegar a tomar decisiones con sus hijos?, ¿Por qué?.....
- ¿En su casa, todos tienen la misma posibilidad de opinar, hasta llegar a establecer acuerdos comunes?, ¿Por qué?.....
- ¿Considera que es pertinente que sus hijos tengan iniciativa para hacer las cosas, aunque cometan errores?, ¿Por qué?.....

Estilo laissez-faire: Caótico

- ¿Considera usted que los padres tienen que dejar a los hijos a su “libertad” para que aprendan por sí mismos?.....
- ¿Considera usted que la vida es la mejor escuela, sin que sea necesario dar consejos?
- ¿Para hacer cumplir las reglas en la casa, padre y madre se apoyan o están en desacuerdo?

SUBSISTEMA FRATERNAL

Estilo Autoritario

- ¿En su familia alguno de sus hijos el que tiende a tomar decisiones sobre los otros hijos?
- ¿Alguno de sus hijos es el que impone su opinión por sobre el resto de los hermanos?

Estilo flexible: democrático

- ¿En su familia todos sus hijos deciden de común acuerdo?
- ¿En su familia todos sus hijos pueden expresar libremente su opinión aunque no siempre estén de acuerdo entre ellos?

Estilo laissez-faire: Caótico

- ¿En su familia les es difícil a sus hijos ponerse de acuerdo en lo que quieren?..
- ¿En su familia sus hijos son cambiantes en sus opiniones y establecen acuerdos mutuos?

REGLAS

Rígidas

- ¿Existen reglas establecidas en el hogar, que no se pueden cambiar? ¿Cuáles y por qué?

Flexibles

- ¿Existen reglas establecidas en el hogar, pero que llegando a acuerdos dentro de la familia se pueden modificar?



Ambiguas

- ¿Las reglas en su hogar se modifican constantemente? Si/No ¿Por qué?

ROLES Y FUNCIONES

Instrumental, ejecutivo

- ¿Quién mantiene económicamente la casa?.....
- ¿Quién delega y hace cumplir las tareas en el hogar?.....

Afectivo, descriptivas

- ¿Quién cuida de los hijos? Mamá () Papá () Otros () Especifique:.....
- ¿Quién revisa los deberes de los hijos? Mamá () Papá () Otros ()
- ¿A quién acuden los hijos cuando tienen algún problema? Mamá () Papá ()

TRÍADA RÍGIDA

Alianzas

- ¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor? ¿Quién y por qué?
- ¿En su casa, comparten actividades afines? Si/No..... ¿Quiénes?.....
- ¿Qué actividades?.....

Coaliciones - Triangulaciones

- Alguno de sus hijos ¿tiende a apoyar más a uno de ustedes cuando se presentan problemas en la familia? Si/No ¿A quién y por qué?.....

MAPA ESTRUCTURAL SUBSISTEMA CONYUGAL SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL SUBSISTEMA FRATERO LÍMITES CON EL EXTERIOR